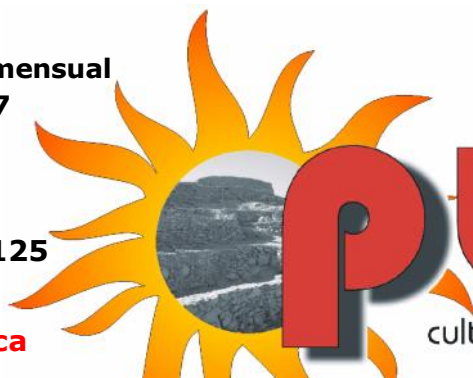


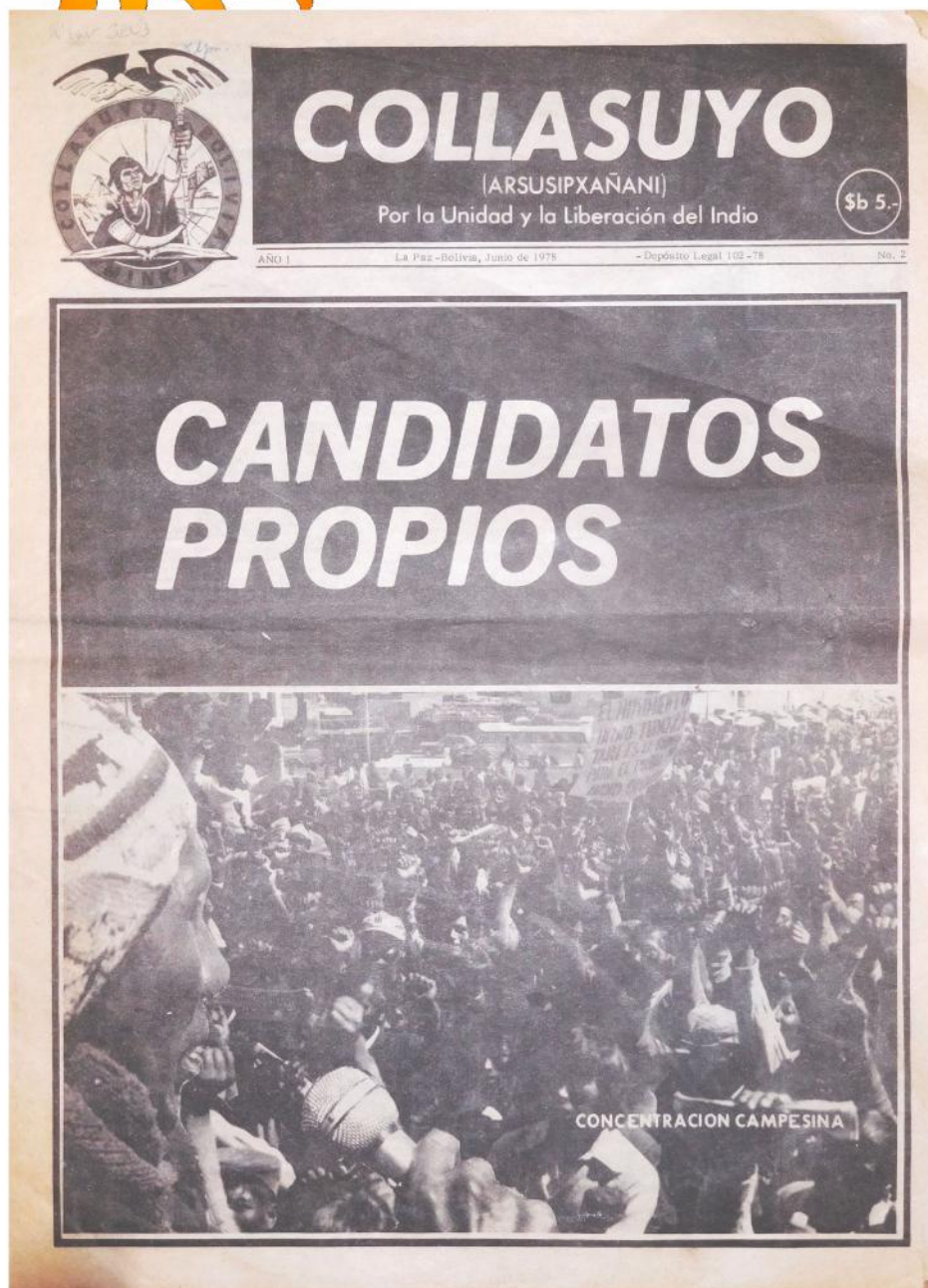
Periódico mensual
Enero 2017
Qollasuyu
Bolivia
Año 11
Número 125

Edición
electrónica



pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios



EN 1978 POR PRIMERA VEZ en Bolivia se presentaron en elecciones nacionales candidatos propios aymaro-quechuas. Una reseña de ello en el contexto de la aparición de las primeras organizaciones políticas originarias: el MITKA y el MRTK

Año nuevo, renovación siempre

¡Un deseo de feliz año 2017 a todos nuestros lectores!

Terminó un año lleno de antecedentes que, seguramente, se desarrollarán plenamente este nuevo año.

La parte grata es la estabilidad económica del país. Contrariando a varios pronósticos el descenso de los precios del petróleo no ha perturbado grandemente la economía boliviana. Es resultado del pragmatismo en ese campo, por parte de los funcionarios gubernamentales encargados de ello.

Ese realismo, sin embargo, no se vio reflejado en otros aspectos de esta administración.

El año que se va se despide con dos aspectos dignos de ser mencionados: la crisis de suministro de agua en algunas ciudades de Bolivia y el anuncio del MAS de buscar la reelección de Evo Morales.

El racionamiento de agua demostró la inadecuación del aparato administrativo en servicios vitales para la población. Es sabido que los funcionarios de la empresa pública de aguas no disponían de ninguna capacidad técnica para ejercer esas funciones, sino que eran cuotas políticas para los «movimientos sociales». Esos funcionarios no pudieron anticipar ni enfrentar esa crisis, lo que concluye con el descrédito del gobierno ante la población.

Lo grave es que la estructura prebendal del servicio de aguas se reproduce en otras instancias administrativas, lo que podría augurar, si no se toman las medidas adecuadas, catástrofes similares en otras áreas este año 2017.

El otro aspecto notable es la decisión del MAS de buscar la reelección de Evo Morales para las próximas elecciones nacionales. En febrero de 2016 la población, mediante referendo, decidió no apoyar esa iniciativa. El gobierno y sus militantes emiten la peregrina idea de que el resultado de ese referendo hubiese sido orientado por una supuesta desinformación sobre el penoso caso Gabriela Zapata, buscando por ello nuevas maneras de lograr esa postulación.

El MAS no ha brillado precisamente por desencadenar transformaciones «revolucionarias» en Bolivia. Los cambios, necesarios y urgentes, todavía están en sala de espera. Este gobierno se mantiene reasimilando aquello que debía transformar, tanto en políticas como en material humano. Una hipotética prolongación en funciones de gobierno solo acrecentará ese proceso.

Paradójicamente, para una permanencia del MAS como alternativa de cambio, le era más conveniente no buscar la reelección de Evo Morales y contemplar incluso armarse de nuevo en trincheras de la oposición. Empero, la avidez una vez más desplaza la cordura.

Paradójicamente, para una permanencia del MAS como alternativa de cambio, le era más conveniente no buscar la reelección de Evo Morales.

¿Año Nuevo o Mitad de Año?

Summun Qamañun

Terminó el 2016 y bienvenido el 2017. En Bolivia como en casi el resto del mundo, se festeja con alegría el despacho del año viejo y bienvenida al nuevo. En ciudades, comunidades y pueblos se festeja el año nuevo, con petardos, buena comida y fiesta, si es posible. Sin embargo, en algunos muros de facebook había felicitaciones por «Feliz Mitad de Año» y no por «Año Nuevo». Lo que me lleva a reflexionar es que esos muros y envíos eran de personas comprometidas con la causa indígena. El razonamiento es: El Año Nuevo del 1 de enero es occidental, no es nuestro, nosotros los indios tenemos nuestro año nuevo que es el Machaq Mara y su fecha es el 21 de junio, entonces si nos reivindicamos como indígenas, ¿por qué tenemos que celebrar el año nuevo de los q'aras?, celebremos el nuestro y como forma de cortesía saludemos a los que están engañados con un «Feliz Mitad de Año».

Confieso que al principio esos mensajes me llamaron la atención y hasta sentí simpatía hacia ellos, pero después de reflexionar creo que son contraproducentes y estas son mis razones.

Antes que nada debo indicar que llamaron mi atención porque cuando se busca reivindicar a los pueblos indígenas, no hay nada más fácil para ello que recurrir al exotismo. ¿Y qué de más exótico de que tengamos una fecha diferente de año nuevo? Ultimamente vivimos épocas de exaltación de la diferencia y lo que antes era anormal, ahora es normal. Pongamos el caso de los sexos. Antes había solo dos: chacha-warmi, orqo-qachu, y es lo que vemos en nuestras comunidades y pueblos. Sin embargo, en los países occidentales y hasta en las ciudades de Bolivia ahora es la exaltación de los intersexos y quienes están contra ello no son «normales». Quiero aclarar en esto que no quisiera que me cataloguen como anti homo (o homofóbico, como dicen ahora), creo que es correcto respetar a los diferentes, pero otra cosa es recargar esa diferencia y hasta inventarla, vaya a saberse con qué objetivos.

Y de ahí me viene la sospecha de si no habrá algo externo en marcar la diferencia, que se esté alentado esto de afuera (dicho esto sin ánimo de ofenderlos). Me es más claro cuando vemos que las ONGs y las agencias internacionales fácilmente se entusiasman cuando se trata de financiar «recuperaciones étnicas», no olvidemos que en los primeros años de gestión del Evo era la cooperación internacional la que pagaba actos y programas de ese tipo, y cuanto más extraños, mejor. Y además lo sabemos por experiencia propia: Si presentamos a una ONG o agencia internacional (pongamos la GTZ, o los Suizos ahora tan activos, por dar unos ejemplos) un proyecto de jóvenes para introducir el armado de computadoras en un ayllu y otro «proyecto» para recuperar la sabiduría de los abuelos en la predicción por la coca y las illas de si de los huevos van a salir pollos machos o hembras (o intersexos para satisfacerlos mejor), es seguro que ese segundo proyecto los hará saltar de alegría y financiarán rápidamente esa inútil y tonta idea.

¿No nos estarán estafando con eso de hacernos sentir diferentes? Ahora bien, ¿es totalmente artificial la idea de tener un año nuevo (perdón, año nuevo) propio? Absolutamente no, pero a condición de que sea fecha realmente festejada y recordada por la población y no por unos cuantos militantes, así bien iluminados y sacrificados sean estos. ¿Y podrán desmentirme que en nuestras comunidades nuestra gente vive y festeja no lo que las ONGs, agencias internacionales y quienes dependen de ellas quieren hacer creer? En Tiwanaku, por ejemplo el aymara celebra matrimonio en iglesia católica o evangélica y nadie en las ruinas arqueológicas como lo hizo hace tiempo el vicepresidente de Bolivia.

Finalmente, si es parte de una línea política implantar fechas nuevas para celebrar, pretensión totalmente legítima aunque también extravagante, una decisión se la implanta si primero se llega al poder político. ¿Y qué pasa? El gobierno ha decretado un «Año Nuevo andino amazónico» que es puro folklore, porque los mismos del gobierno celebran el Año Nuevo «normal» y además también Navidades! Y de los indianistas que hacen bandera del año nuevo propio también lo hacen de externalidades parecidas y brillan por no tener ninguna relevancia política, no son autoridades comunales, dirigentes zonales, alcaldes, corregidores y si se ven diputados solo es en sueños. Parece que esas ideas les impiden crecer políticamente, por ello, hay algo raro en todo esto.

* Summun Qamañun es joven promotor de iniciativas generacionales.

Ilustración tapa: Primera plana del periódico Collasuyo, editado por MINK'A, de junio de 1978.



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail:
info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México N° 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Carlos Guillén

Colaboran en este número:

Summun Qamañun
Carlos Macusaya
Wilmer Machaca
Pedro Hinojosa Pérez
José Luis Saavedra
Roger Adam Chambi Mayta

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de Pukara. Todo artículo de Pukara puede ser reproducido citando su fuente.

Análisis:

Descolonización y multiculturalismo en Bolivia

Pedro Portugal Mollinedo

Preámbulo

De las comunidades ubicadas en las alturas de la Segunda Sección de la provincia Murillo del departamento de La Paz, bajaba más gente que de costumbre en acontecimientos similares. Era el domingo 18 de diciembre, en la mañana, y se trataba de las elecciones presidenciales de 2005. Un grupo pasa cerca de mí. Son, evidentemente, de la misma familia. Dos adultos sostienen al centro una anciana de caminar endeble y pausado. "¿Por quién van a votar?", les pregunto. "Por Evo Morales", me responden. "¿Y por qué por él?", reincido. "Porque es como nosotros", contestan, mientras, paso a paso, se alejan.

En esas elecciones ganó el Movimiento al Socialismo y su candidato Evo Morales, con el 53,72% de los votos. No fue necesaria una definición en el Parlamento. Según las leyes bolivianas, el candidato que obtiene mayoría absoluta (50 % más un voto) es automáticamente elegido presidente de Bolivia.

Evidentemente, las expectativas sobre Evo Morales eran grandes: las esperanzas tenían sólido fundamento histórico. Sin embargo, hoy, después de cinco años tras esa elección*, parece que esas expectativas fueron desmesuradas y que las esperanzas pueden defraudarse.

Poco fruto y mucha cáscara

La incógnita sobre si Evo Morales y el MAS responderán a los reclamos de los mandantes abarca diversos aspectos: el económico, el social, político, cultural... Sin embargo, estos parecen conjugarse en un solo: la descolonización.

La manera cómo hasta el momento esta nueva Administración ha respondido a las exigencias de sus electores es ambigua, imprecisa y soslayada. Se trata de

* Este artículo fue publicado en *Interculturalidad, democracia y desarrollo*, Esher del Campo (ed.), Catarata, Madrid, 2012, con el título «Descolonización y multiculturalismo en Bolivia: Perspectivas y riesgos». Lo reproducimos pues el tema tiene vigencia y es posible verificar ahora lo pertinente o no de las apreciaciones entonces emitidas.



Uno de los más rimbombantes actos «descolonizadores» fueron los matrimonios colectivos. El 7 de mayo 2011 en La Paz 355 parejas indígenas tuvieron un "casamiento colectivo plurinacional", con el presidente Evo Morales como padrino quien les habría prometido una casa nueva como regalo de bodas. Se presentó ese acto como descolonización religiosa y una forma de "recuperar costumbres milenarias". La ministra de Culturas, Elizabeth Salguero, aseguró que esas ceremonias se repetirían en otros lugares. Solamente se produjeron otros dos casamientos colectivos, en Cochabamba y Pando, antes de sumirse en el olvido de actos espectaculares pero fallidos.
Fuente foto: <http://3.bp.blogspot.com/-5QT4WDLvWY/UHr5RS1iwDI/AAAAAAAAAAK4/wn03kodmSPU/s1600/MATRIMONIOS.jpg>

aplicar medidas entre dos aguas, que son revestidas con discursos extremos y rimbombantes. Así, la readecuación de contratos con las compañías petroleras (decretada el 1 de mayo de 2006) es estruendosamente publicitada como "nacionalización"; la descentralización administrativa gestionada a partir del referéndum de 2008 es presentada como conclusión del "proceso autonómico". A la revalorización del derecho consuetudinario se lo denomina justicia comunitaria y al folclorismo recientemente desencadenado en Bolivia, el Gobierno lo califica como "descolonización".

En este contexto, la descolonización es presentada por el Gobierno en sus documentos doctrinales como uno de sus ejes transformadores. El otro es el comunitarismo.

Uno de los actuales funcionarios descolonizadores en Bolivia, Idón Moisés Chivi Vargas, escribe: "Este

tiempo de descolonización ha demostrado que cuando se hace democracia con manos propias, con cabeza propia, con pies propios, los resultados suelen ser cualitativamente superiores en términos de resultados finales. [...] El campo político hoy ya no depende de la embajada norteamericana, ni de los empresarios transnacionalizados, si no de donde siempre debió depender: del pueblo. [...] No hubo recetas teóricas previas, la descolonización de la democracia se fue haciendo en el camino, a través de instinto y de capacidad de organización, de dejar que la política sea de todos, para todos como síntesis de todos... y no del grosor de la billetera" (Chivi Vargas, 2009).

Sin embargo, es evidente que la actual teoría y práctica "descolonizadora" no corresponde a esa halagüeña descripción. Es cuestionable que en ese aspecto los

funcionarios en Bolivia piensen con su cabeza propia, aunque sí es evidente que aplican ese discurso con sus propios pies. Y también es cierto que la actual Administración no tuvo un cuerpo teórico previo, así sea en formato de "recetas". Llegó al poder en un mar de confusiones y de vacío conceptual. Pero eso, creo, no es algo de lo que haya que alabarse.

Sobre las teorías descolonizadoras

Existen en la actualidad dos ejes conceptuales para interpretar la descolonización: el eje histórico sociológico y el eje multiculturalista.

El eje histórico sociológico corresponde a la teoría que se desprende de los movimientos históricos descolonizadores, especialmente de aquellos comprendidos en el llamado "periodo estelar de la descolonización" (1945-1965).

Este eje interpreta la descolonización como algo que es: “[...] un programa de desorden absoluto. Pero no puede ser el resultado de una operación mágica, de un sacudimiento natural o de un entendimiento amigable. La descolonización, como se sabe, es un proceso histórico: es decir, que no puede ser comprendida, que no resulta inteligible, traslúcida a sí misma, sino en la medida exacta en que se discierne el movimiento historizante que le da forma y contenido. La descolonización es el encuentro de dos fuerzas congénitamente antagónicas que extraen precisamente su originalidad de esta especie de sustanciación que segrega y alimenta la situación colonial. Su primera confrontación se ha desarrollado bajo el signo de la violencia y su cohabitación —más precisamente la explotación del colonizado por el colono— se ha realizado con gran despliegue de bayonetas y de cañones” (Fanon, 1965).

Esta concepción interpreta necesariamente la descolonización como una liberación nacional; es decir, como la emancipación de un grupo humano oprimido por otro grupo, este último procedente de regiones allende y que expropió a los nativos no solamente su tierra y el fruto de su trabajo, sino también su identidad y su dignidad.

Esta concepción no es una creación teórica libre, sino la interpretación de una realidad objetiva. Este es el sentido primario y fundamental de la descolonización y no puede ser soslayado mientras la situación que lo origina no es modificada. Tiene razón H. C. F. Mansilla cuando critica las aproximaciones del Gobierno de Evo Morales escribiendo: “El concepto de descolonización tiene sentido cuando se refiere a un proceso histórico concreto, con respecto al cual se establece una nueva realidad social, cultural y política que se habría distanciado o eximido de los valores de orientación del periodo presuntamente colonizador” (Mansilla, 2009).

No es esta aproximación histórica sociológica la que adopta el actual Gobierno de Bolivia. Al no adoptarla, mantiene la situación colonial. No cura la llaga de la conquista; no resuelve la marginación y la exclusión de los indígenas; no propone una respuesta nacional a los dispares y diferentes conglomerados que actualmente constituyen la llamada Bolivia.

Para encarar este problema el Gobierno ha adoptado otro eje conceptual, el eje multiculturalista.

Antecedentes del pensamiento multiculturalista

Una vez culminado el llamado Periodo Estelar de la descolonización, teóricos de varios países

recientemente independientes constataron que la simple expulsión del colonizador no resolvía automáticamente muchos problemas, como la dependencia económica y cultural hacia las antiguas metrópolis.

En esta nueva reflexión sobresale el llamado Grupo de Estudios Subalternos, organización interdisciplinaria de intelectuales sudasiáticos que empezó sus trabajos en los años ochenta. El trabajo de este grupo se organizó alrededor del concepto subalterno, tomado de los trabajos de Antonio Gramsci y de otros conceptos desarrollados por Ranajit Guda. La característica del trabajo de este grupo es la afirmación de que la subalternidad económica está íntimamente relacionada con la subalternidad cultural, siendo esta de raza, etnia, clase social, género, orientación sexual o afiliación confesional.

Este primer impulso de pensamiento será retomado (y quizás distorsionado) por la llamada corriente de Estudios Poscoloniales. Entre estas dos corrientes existen varias diferencias, pero quiero hacer notar una, a mi modo de ver principal. El Grupo de Estudios Subalternos aglutinaba a pensadores representativos de sociedades que acababan de culminar su proceso de descolonización política, especialmente de la India, mientras que los más conspicuos integrantes de la corrientes de Estudios Poscoloniales son profesores universitarios procedentes particularmente de países de América del Sur y de exitosa carrera en universidades del Primer Mundo, particularmente de los Estados Unidos de Norteamérica. Los primeros son parte de sociedades descolonizadas; los segundos son integrantes de sociedades en las que aún no se ha dado la descolonización de las poblaciones indígenas.

Esta diferencia entre ambos grupos de pensamiento la expresa Silvia Rivera de la siguiente manera: “Así entonces, los departamentos de estudios culturales de muchas universidades norteamericanas han adoptado a los ‘estudios poscoloniales’ en sus currículos, pero con un sello culturalista y academicista, desprovisto de urgencia política que caracterizó las búsquedas intelectuales de los colegas de la India [...] sin alterar para nada la relación de fuerzas en los ‘palacios’ del Imperio, los estudios culturales de las universidades norteamericanas han adoptado las ideas de los estudios de la subalternidad y han lanzado debates en América Latina, creando una jerga, un aparato conceptual y formas de referencia y contrareferencia que han alejado la disquisición académica de los compromisos y diálogos con las fuerzas sociales insurgentes. Los Mignolo

y compañía han construido un pequeño imperio dentro del imperio, recuperando estratégicamente los aportes de la escuela de los estudios de la subalternidad de la India y de múltiples vertientes latinoamericanas de reflexión sobre la colonización y la descolonización” (Rivera Cusicanqui, 2006).

Mignolo, teórico poscolonial

Los profesores de los Estudios Poscoloniales y quienes giran alrededor de su inspiración han desarrollado una palabrería que llegó a ser el discurso oficial descolonizador en varios países de Sudamérica —particularmente Bolivia—, que pretenden iniciar transformaciones trascendentales en ese y otros ámbitos.

Walter Mignolo, uno de los principales exponentes de esa corriente (que suele utilizar un lenguaje tortuoso y enrevesado), pretende erigir una completa y diferente construcción teórica que aniquile radicalmente las bases fundatrices de las sociedades occidentales. Su instrumento principal es la *razón poscolonial*: “La razón poscolonial sería aquella que desplaza el concepto de razón construido en la modernidad, reincorporando las cualidades secundarias (emociones, pasiones) y, a partir de ese gesto, intenta repensar la modernidad y postmodernidad desde la post colonialidad” (Mignolo, 1997).

Esta pretensión teórica sería digna de estudio y consideración si se la presentara como tal. Sin embargo, Mignolo no se exhibe como el creador de una propuesta, sino como el intérprete y exponente de una evidencia, y esta evidencia sería condición de los pueblos indígenas. De esta manera, para dar validez a su proposición, Mignolo enmascara su idea detrás de una supuesta identidad indígena americana. La alteridad indígena se convierte de esta manera en un capítulo más del monólogo de Occidente sobre el otro. Este fácil camino (de suplantar la palabra y pensamiento) lo seguirán todos los profesores de los Estudios Poscoloniales, y todos los adláteres y epígonos de estos.

En un conocido texto, abundantemente citado y reproducido en textos y páginas web, Mignolo indica: “El pensar/pensamiento descolonial surge en Tawantinsuyu y Anáhuac, en las dos civilizaciones invadidas y destruidas por la invasión Europea, principalmente Castellana (Waman Puma de Ayala, insurgencias como el Taky-Onkoy, insurgencias en Nueva España), etc. [...] Waman Puma de Ayala nos dejó el legado de una teoría político-económica descolonial en las colonias hispánicas y Ottabah Cogoano nos dejó el legado de una teoría política descolonial sobre la base de su experiencia en las plantaciones del

Caribe y de su vida en Londres”¹.

Consecuentemente (y aquí viene la diligencia política del pensamiento Mignolo): “El gobierno de Evo Morales actualiza, quinientos años después, un proyecto de des-colonización que Waman Puma había imaginado sin antecedentes a finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII”².

Mignolo demuestra la inanidad de sus planteamientos al fundamentarlos en supuestos discutidos y cuestionados. Ya en el año 1977 María José Borrero reseña en un trabajo el estado de la polémica sobre la autoría de *Nueva Crónica y Buen Gobierno* (1998), que se atribuye a Huaman Poma de Ayala (el Waman Puma de Mignolo). Esta polémica es conocida en los ámbitos académicos. Fue tema importante de discusión en el II Congreso Internacional de Americanistas, que tuvo lugar en Quito, en julio de 1977; y en Roma, del 29 al 30 de septiembre de 1999, tuvo lugar un coloquio sobre el tema “Guaman Poma y Blas Valera. Tradición andina e historia colonial: nuevas pistas de investigación”. En ese coloquio se discutieron específicamente los documentos Miccinelli, que son los manuscritos jesuíticos *Exsul immeritus Blas Valera populo suo y el Historia et rudimenta linguae piruanorum*.

Según una investigadora de la Universidad de Bolonia (Italia) que relata las actas de dicho coloquio: “Los dos manuscritos también relatan que durante su estadía en el Perú, como hombre jurídicamente muerto, el P. Blas Valera concibió Nueva Crónica y Buen Gobierno [...] escondiéndose detrás del nombre de Guaman Poma y, para que la simulación resultara aún más verosímil, el mismo Guaman actuó como informante de su propia vida y de sus andanzas mientras que el H. Gonzalo Ruiz prestó su mano como escriba y dibujante y el P. Anello Oliva le brindó ayuda para enredar aún más las cosas, de manera que no se entendiera que el P. Valera (cuyo nombre aún permanecía en los registros de condenados por la Inquisición y que por último ya había sido declarado muerto) fue quien concibió la obra”³.

La engañifa de atribuir al indígena el pensamiento del colonizador es pues antiguo. Que el retrato así logrado sea caricatura halagadora o zalamera, no excusa la estafa, pues responde a la intencionalidad del embaucador y no a la voluntad e intereses del abusado.

Otros teóricos poscoloniales

Los otros profesores y seguidores de los Estudios Poscoloniales siguen, con mayor o menor aproximación, las huellas de Mignolo. Ese equipo estableció una nueva terminología, que es repetida mecánicamente en Bolivia por *funcio-*

narios descolonizadores: "Colonialidad del saber", "paradigma otro", "alteridad", "grupos subalternos", "cotidianidad descolonizadora", "imaginario", etc. La repetición de esos conceptos ha sustituido el coreo maquinal de otros, de cuño marxista, que estos mismos autores antes proferían.

En este contexto, el Gobierno de Bolivia trata de descolonizar auxiliado por estos pensadores. La descolonización en Bolivia no es asunto de movilizaciones populares, de luchas políticas, de planteamientos sociales; actualmente es asunto de conferencias, de maestrías y de posgrados en los que oficián de conferencistas y de enseñantes estos señores poscoloniales y los criollos que pueden bien calcarlos⁴.

Los actuales gobernantes de Bolivia, al someterse al pensamiento ajeno de manera tan obsequiosa (actitud muy colonizada, por cierto) seguramente piensa que la actitud del teórico extranjero es una reverencia a su importancia política. Sobre la idea que de nuestra realidad tienen (por lo menos algunos de estos teóricos) es reveladora la declaración del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos, quien se jacta en su libro *Plurinacionalidad, democracia en la diversidad* (2009: 52) que él coadyuvó a incluir el reconocimiento de 36 naciones en la Constitución boliviana. Textualmente sostiene: "Yo he propuesto en La Paz la idea de que esa Constitución corresponde a un estado experimental. Si estamos en un proceso de refundación, nadie tiene las recetas, todas las soluciones pueden ser perversas y, en esas circunstancias, lo mejor es experimentar"⁵.

La filiación culturalista

Cuando gobiernos pretendidamente antioccidentales adoptan las teorías multiculturalistas (así sea en versiones poscoloniales) para "descolonizar" y "combatir al capitalismo", en realidad hacen una genuflexión al sistema y modo de vida que tanto odian.

El multiculturalismo como coexistencia y cohesión social de diferentes culturas en el seno de un mismo país es una idea que tiene sus gérmenes en antiguas tradiciones del pensamiento occidental⁶. Sin embargo, el multiculturalismo contemporáneo puede ser establecido a partir de las ideas desarrolladas por el filósofo e intelectual canadiense Charles Taylor⁷. La propuesta de Taylor es un reclamo por el *reconocimiento* como eje constitucional de una sociedad "convivial". Este reconocimiento se concreta en el diálogo, situación que transforma la condición *monológica* de la sociedad moderna en una condición *dialógica*. Esa actitud de diálogo no dominante con los demás ha sido de diversas

maneras y con diferente éxito puesta en marcha en las sociedades occidentales contemporáneas para solucionar problemas derivados de la situación de integración de trabajadores migrantes, de coexistencia entre grupos nacionales en un mismo país y de conflictos etarios y de género.

No es objeto de este trabajo valorar el multiculturalismo, pero debemos recalcar que su vigencia y tratamiento corresponde a las condiciones concretas de las sociedades industrializadas del llamado Primer Mundo. Su trasplante a situaciones diferentes (tarea efectuada en su faceta "antiimperialista" por los teóricos poscoloniales) solo puede asegurar fiasco y contradicciones. Así, la precaución que tiene Balivar de que la política cultural de la diferencia genere un neorracismo es una posibilidad en Occidente y una probabilidad en el Tercer Mundo⁸. En este orden de ideas es interesante notar que en los países de origen del multiculturalismo ninguno plantea constituirse en "Estado Plurinacional".

La situación en Bolivia

Bolivia es un Estado que tiene incumplida la tarea descolonizadora. Descolonizadora en el sentido de concretar de qué manera las poblaciones originalmente invadidas y sometidas por la invasión europea desde 1492 pueden retomar el cauce contemporáneo de la administración de sus propias sociedades.

En la experiencia descolonizadora mundial, esa finalidad ha sido alcanzada desde diferentes recursos y estrategias. La descolonización de la India respondió a la movilización no violenta predicada por Gandhi. La descolonización de Argelia fue producto de un combate sangriento y armado entre los nativos y los colonos europeos. La descolonización de Vietnam estuvo íntimamente ligada al proceso de lucha social que tuvo en el marxismo inspiración y factor operativo. En Sudáfrica, los enemigos negros y blancos tuvieron que pactar una forma de convivencia en una entidad política y en un territorio común.

En todas esas experiencias, los pueblos colonizados retomaron su autodeterminación y su propia personalidad encauzando su trayectoria histórica en el camino universal y contemporáneo de los pueblos.

¿A qué modelo se aproximará la descolonización en Bolivia, el retomar de los pueblos indígenas —en particular de los qollas— de su cauce histórico interrumpido con la invasión española?

Es probable que surja una respuesta nueva y original, como nuevos y originales son los modelos de referencia. Esta novedad y originalidad tiene que tomar en cuenta

que en Bolivia, como en los demás países de América, ya se dio una descolonización a partir de la lucha de los criollos contra sus progenitores. La llamada "independencia" de los países del continente fue efectivamente una descolonización, aunque espuria e injusta con referencia a los pueblos originarios.

Esa tarea inconclusa llama a la construcción de una nueva identidad nacional, con formas de administración de tipo federal. Una nueva identidad nacional que refleje y proyecte la convivencia compelida e inicua de hace cuatro siglos (pero que ha impregnado de valores y referencias a los forzosos coexistentes) hacia una dinámica que cristalice referencias comunes y posibilite el arranque estatal de potencialidades creadoras, hasta ahora adormecidas. De tipo federal, porque las grandes identidades originarias tienen una territorialidad definida y porque, en el transcurso histórico, las nuevas identidades han constituido un sentido identitario y territorial conocido ahora como la reivindicación autonomista en Bolivia.

Descolonización o folclorismo

Cualquiera que sea la forma que adquiera la descolonización en Bolivia (siendo un fenómeno histórico, está alejado de la pura especulación y está próximo de la actitud militante que adopten los interesados en este proceso y dependiente de las condiciones concretas en que estos se desenvuelven), ¿la actual política del Gobierno boliviano la acerca o la aleja de esta finalidad?

Indicábamos en una oportunidad que "la tendencia actual del gobierno del MAS es tratar la descolonización como un fenómeno sustancial y específico a nuestra realidad y de características puramente ideológicas; de ahí el afán de identificar lo indígena con actos puramente rituales y simbólicos —inventados la mayor parte de ellos— y la importancia que empieza a cobrar en el discurso oficial una pseudo-interpretación de la vida y de la sociedad, más conocida como pachamamismo"⁹.

Efectivamente, el actual Gobierno, tomando al pie de la letra las elucubraciones de los teóricos poscoloniales, piensa que descolonización es sinónimo de "eclosión de identidades", de "libre manifestación de alteridades". Siguiendo esa pautas, Evo Morales se hizo entronizar en Tiwanaku disfrazado con vestimentas que antropólogos suponen eran características de los sabios y gobernantes aymaras de tiempos de antaño. Esa identidad vestimentaria no es sino una fase en un proceso complejo e incoherente que va desde la famosa chompa con la que visitó a la realeza de España, hasta el traje

que utiliza actualmente, diseñado por una famosa modista boliviana¹⁰. ¡Colmo de males y prueba de que la impostura tiene patas cortas! Uno de los amawt'as que entronizan a Evo Morales en Tiwanaku es apresado tiempo después en su domicilio, convertido en fabricante de cocaína¹¹.

Otra de las medidas descolonizadoras de Evo Morales es la declaración del "Año Nuevo Aymara". Y, recientemente el viceministro de descolonización afirmó que ese mes de diciembre de 2010 se caería a centenares de parejas indígenas con rituales y sacerdotes originarios: ¡La invención en todos sus detalles de una religiosidad y de ceremonias que no existen ni se practican más en ninguna comunidad indígena en Bolivia!

Lejos de ser descolonizadoras, esas medidas son una atadura más al lastre colonial, pues reflejan —por intermedio de los profesores poscoloniales— la nueva visión que Occidente tiene del indígena. En sociedades profundamente imbuidas de una saludable tolerancia cultural, persiste la visión exótica del lejano otro. El orientalismo de siglos pasados es reemplazado por el indigenismo de nuestros tiempos. Los tiempos de Occidente son los mensajes en los que, ahora, los ogros son gentiles, los dragones amigables y los nativos sabios (recordemos la película *Avatar*, entre otras). En el imaginario occidental se consolida la visión del indio bueno, conocedor de los secretos de la vida y comunicador amante con su "madre", la Tierra.

Esos estereotipos (aunque falaces y deformados) pueden tener alguna utilidad al interior de sociedades que quieren estabilizar modelos nuevos de relaciones intra culturales. Pero son altamente nocivos y perniciosos cuando se trasladan como posibles herramientas de transformación al interior de nuestras sociedades, por el simple hecho de que son construcciones teóricas que reflejan únicamente el imaginario occidental y de ninguna manera nuestra realidad.

La realidad es que los pueblos indígenas han empezado el camino descolonizador. Este camino político es complemento y superación de su cotidiano, en el cual no está vigente ninguna de las fantasías que le atribuyen los profesores descoloniales, fantasías sobre las cuales quieren actuar nuestros temporales gobernantes.

Epílogo

Viernes 30 de abril de 2010. Miles de indígenas aymaras se movilizan en la región de Caranavi. Ya son cinco días de bloqueo de caminos. El conflicto es entre dos localidades vecinas por ser la sede de una planta procesadora de cítricos. Unos piden que la planta sea cons-

Continúa en la página 7

Comunicación:

Fundamento histórico de la prensa indígena en Bolivia

Daniel Sirpa Tambo*

Han pasado más de cinco siglos desde que los primeros españoles llegaron a estas tierras con lo que se dio inicio a una era de sometimiento, opresión y, sobre todo, de negación de la naturaleza de los pueblos indígenas originarios. El problema es que a los indios siempre los denominan los otros. Eso sucedió ya en los inicios, con la equivocación de que se llegaba a las Indias y no así a un nuevo continente. Y la moda sigue, se lo designa según los usos y costumbres del invasor. Quién es realmente el indígena es tarea pendiente y solo puede ser resultado de una acción social e histórica. Ese es uno de los primeros aspectos que explican el nacimiento y tarea de Pukara.

La tarea de emancipación de estos pueblos indios ha sido permanente, especialmente en lugares donde la población nativa era y continúa siendo mayoritaria. Ahí están las experiencias de países como Guatemala, México, Ecuador, Perú y Bolivia, donde la población autóctona es mayoría y donde se han desarrollado diferentes movimientos de liberación. Llenaríamos libros enteros describiendo lo sangriento e inhumano que fue este proceso de descolonización que llevó cientos de años¹.

En el siglo XX, Bolivia era un Estado que vivía una estructura en la que los indígenas solo eran pongos² y no tenían acceso ni a la educación, menos a la ciudadanía. Tuvo que advenir la guerra del Chaco entre 1932 y 1935 en la que se encontraron los aymaras del altiplano, los quechuas del valle y los guaraníes del oriente, además de los mestizos ciudadanos, defendiendo un país del cual no eran ni se sentían parte y que fueron "cazados" a la fuerza. Ahí el indígena se

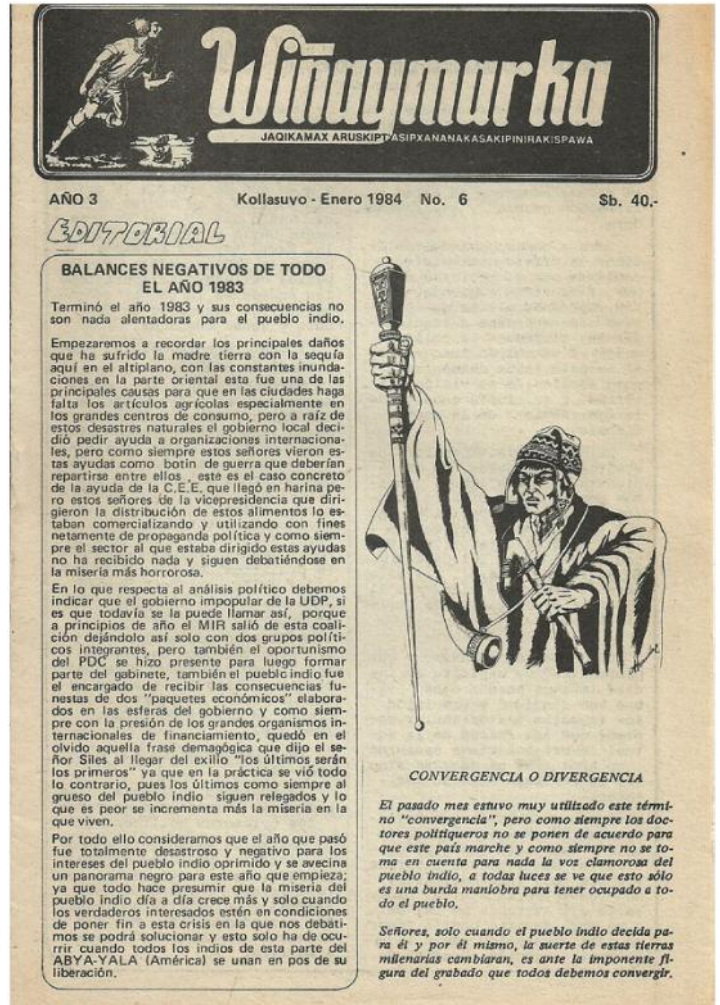
mostró a los jóvenes ciudadanos que no entendían cómo podían ser tan extraños y diferentes los miembros de un mismo país.

Fruto de esa perplejidad, fueron los jóvenes de clase media que combatieron en la guerra del Chaco, quienes generaron lo que después terminaría siendo la Revolución de 1952. Este fue uno de los procesos más importantes del Estado boliviano por tratar de incluir a los indios a la vida política del propio Estado. Fue en esta transformación que se realizó la Reforma Agraria ("la tierra es de quien la trabaja"), se implementó el Sufragio Universal (hasta entonces los indios no tenían derecho a votar en elecciones) y se realizó la Nacionalización de las Minas. Como dijimos antes: todo un intento serio de hacer parte a los indios del Estado boliviano.

Evidentemente, la Revolución del '52 tuvo un gran apoyo de las masas indígenas, se cambiaron las estructuras casi feudales que hasta ese momento regían en el país dando lugar a un inicio de modernización de la sociedad boliviana. Pero, como todo proceso que no toma en cuenta la verdadera situación colonial de los indios, estaba destinado al fracaso.

Como todo proyecto homogeneizador, los nuevos dueños del poder optaron por convertir al indio o indígena en "campesino" pues, según los movimientistas³, de esta manera se los estaban convirtiendo en ciudadanos bolivianos. Era una manera de asimilar al indio a un proyecto nacional que no era el suyo. De esta forma, los nuevos dueños del poder creían que habían resuelto el problema central: la no existencia de un Estado Nación.

En realidad, lo que esta situación representó para los indios fue el intento más serio de desestructurar el ayllu, las formas comunales de organización: si bien es cierto que por un lado se abolieron las haciendas con patronos, por otro lado las



* El presente artículo es parte de un trabajo más extenso del autor, que trata sobre las condiciones y características del mensual Pukara, redactado a solicitud de la Universidad del Salvador USAL, Argentina, como capítulo para el libro "Hacia un periodismo indígena".

La década de los 80 significó una proliferación de publicaciones indias militantes, tanto en Bolivia como en otros países del continente. En la ilustración un ejemplar de Winaymarka, órgano oficial del MITKA. Fuente ilustración: Pukara

tierras comunitarias fueron parceladas y se implementó la propiedad individual de la tierra. Después de una primera etapa de total apoyo al proceso, las cosas fueron cambiando con el transcurrir de los años. Es posible que la comunidad originaria exija cambios para poder desenvolverse en tiempos y situaciones nuevas, pero estas no pueden venir como imposición de poderes ajenos.

A pesar de ello, la Revolución del '52 trajo nuevas realidades para los indígenas. Una de las consecuencias positivas de esta situación fue que mucha gente

de las comunidades podía ingresar a los centros urbanos sin mayores problemas, lo que no era común antes. Anteriormente en las plazas de las principales ciudades había letrados que rezaban: "Prohibido la entrada a perros e indios". Esta llegada de los indios a las ciudades también significó que muchos jóvenes indígenas pudieran acceder a la educación superior y espacios de educación técnica. De este modo, se inició un proceso de urbanización del indígena que tendría en el futuro mayor importancia.

El fracaso del proceso del '52

dio inicio al nacimiento del movimiento indio contemporáneo. Ahí tenemos a Fausto Reinaga con su *Revolución India* y sus intentos de hacer el *Partido Indio*, a Raymundo Tambo con sus experiencias de hacer el *Partido Indio de Aymaras y Kechuas*. A nivel universitario, encontramos la creación del *Movimiento Universitario Julián Apaza* (MUJA) en 1968, como una experiencia que consolida la presencia de un movimiento indio con mucha fuerza.

Sin embargo, la experiencia más importante de organización política indianista será constituida a partir de la creación del Movimiento Indio Tupak Katari (MITKA). Este movimiento fue fundado en 1978 por la conjunción de la iniciativa de dos activistas aymaras: Constantino Lima y Luciano Tapia. Estas personalidades ya habían generado antes varios intentos de organización, especialmente Constantino Lima⁴. Curiosamente, el MITKA colapsó así como nació: por la acción de sus dos principales fundadores. Sin embargo, durante su existencia significó la forma de organización más alta del indianismo contemporáneo, marcando hasta nuestros días los posteriores acontecimientos que en Bolivia, tienen que ver con lo indio.

Una de las características del MITKA consistió en que fue la primera organización india que participó en elecciones nacionales con candidatos propios, en las elecciones de 1978 y 1979. Participará también en las elecciones nacionales de 1980, pero ya divididos: el MITKA, liderado por Luciano Tapia, y el Movimiento Indio Tupak Katari-1 (MITKA-1) con Constantino Lima a la cabeza. Cabe destacar que ambas agrupaciones políticas ya habían sido objeto de una división antes de las elecciones de 1980. Pese a ir en esas condiciones -que a mucha gente hacía prever que sería un total fracaso- lograron ganar una diputación cada una de ellas siendo elegidos Constantino Lima, por un lado, y Luciano Tapia, por el otro.

Esta situación marcó el ingreso a una etapa muy dura y traumática para el movimiento indio contemporáneo, pues marcó un punto de inflexión del que no pudo reponerse. Es decir, la aparición de los primeros movimientos políticos indios en Bolivia generó una reacción ofensiva de todas las tendencias políticas criollas en su contra, situación que obligó a este movimiento a refugiarse en una actitud defen-

siva que exacerbaba sus aspectos identitarios hasta arrinconarlo a posiciones extremas. Mientras, otra sensibilidad nacida poco después con el apoyo de progresistas, el Movimiento Revolucionario Tupak Katari (MRTK) hacía todo lo posible por no exacerbar los antagonismos y proclamaba la necesidad de articular alianzas entre las partes contradictorias que coexistían en Bolivia.

Esta realidad se refleja en la aparición de medios de comunicación ligados a estas experiencias políticas. En este sentido podemos indicar al periódico *Collasuyo*, órgano del Centro de Promoción para el Campesinado MITKA y a los periódicos *Wiñaymarca*, órgano del MITKA y *Wayra*, órgano del MRTK. Todos tuvieron una vida muy corta.

Se dará pronto el ocaso tanto del MITKA como del MRTK. Este punto de inflexión da inicio a una etapa donde el movimiento indio mantuvo casi un perfil bajo. Sin embargo, la aparición de Ofensiva de los Ayllus Rojos y del Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK) a la cabeza de Felipe Quispe, El Mallku, actualizarán la vigencia del indianismo. Posteriormente, el triunfo electoral del Movimiento Al Socialismo (MAS) de Evo Morales, volverán a replantear las tesis indianistas dado que necesitaron esos antecedentes para dar sentido y valor a su línea política.

¹ Para un acercamiento sobre el proceso de construcción de poder de los pueblos indígena-originario-campesinos en Bolivia se puede consultar la tesis de Maestría de Damián Andradá "El nuevo estado boliviano: la construcción de hegemonía". Disponible en: <http://repositorio.flacoandes.edu.ec/bitstream/10469/7589/2/TFLACSO-2015DVA.pdf>

² Los pongos eran los trabajadores campesinos que estaba incluido como parte de la propiedad agrícola en un sistema llamado pongueaje. También representa la esclavitud post colonial que encontró una nueva forma para perpetuar a sus campesinos analfabetos, al habilitarles parte de sus necesidades y obligarlos a seguir trabajando por no poder pagar sus deudas. Pongos y pongueje desaparecieron a partir de la Reforma Agraria de 1953.

³ En referencia a los partidarios del Movimiento Nacionalista Revolucionario, partido que llevaría a cabo la Revolución de 1952 y que tendría gran importancia en la política boliviana hasta principios de siglo XXI, cuando su presidente Gonzalo Sánchez de Lozada renunciaría tras la Guerra del Gas de 2003.

⁴ Para tener una idea del origen e importancia del MITKA, así como del contexto que generó su implosión como movimiento político, recomendamos leer la obra de Pedro Portugal Mollinedo y Carlos Macusaya Cruz, *El indianismo katarista. Una mirada crítica*, FES, La Paz, 2016. Ese libro puede ser bajado en internet en el siguiente enlace:

<http://www.periodicopukara.com/archivos/el-indianismo-katarista.pdf>

Viene de la página 5

truida en Caranavi, otros que lo sea en Palos Blancos. El partido de Gobierno ha prometido la misma planta a ambas poblaciones. El Gobierno ahora calla, dice que no intervendrá, pues se trata de "diferencias internas" entre campesinos y que "corresponde a ellos ponerse de acuerdo". La población de Caranavi en un cabildo, excedida, decide pedir la renuncia del ministro del Interior, Sacha Llorenti, y la toma pacífica de la alcaldía de esa población. Se reportan ya dos decesos, personas enfermas que no pudieron ser trasladadas al hospital por el bloqueo.

Domingo 9 de mayo. Segundo día de enfrentamiento, no ya entre campesinos, sino entre pobladores de Caranavi y efectivos policiales. La población está armada con palos y petardos. A mediodía, madres de familia salen en marcha de protesta portando la bandera nacional con crespones negros, en señal de luto. En el hospital del pueblo los heridos son ya treinta, doce en estado grave.

Lunes 10 de mayo. La ocupación de fuerzas policiales ha culminado. Una vecina declara: "La gente tiene miedo" Saldo final: dos muertos en los enfrentamientos. Heridos, cuatro policías y cincuenta y dos comunarios. El poblado está desolado, parecen imágenes de guerra. El Comando provincial de Caranavi y la de Esbapol fueron saqueadas por los comunarios y sus paredes cubiertas de inscripciones contra el ministro Sacha Llorenti, del senador Fidel Surco y contra el mismo Evo Morales. Los pobladores quemaron públicamente banderas del MAS. "Caranavi quedará como el escenario del primer conflicto violento en el segundo gobierno de Evo Morales, sin embargo el dolor de sus habitantes va más allá de un simple dato histórico, es el rostro de una ciudad considerada como uno de los bastiones del MAS y que después de este mayo de 2010 ya no volverá a ser la misma"¹².

Bibliografía

BARRERO, M. J. (1998): "Felipe Huaman Poma de Ayala y su obra Nueva Crónica y Buen Gobierno: ¿Verdadera o falsa autoría?" *Revista Digital Espéculo*, No 7, año III, noviembre de 1977-febrero de 1998. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero7/index.htm>

CHIVI VARGAS, I. M. (2009): "Bolivia. La descolonización del campo político". <http://www.alminuto.com.bo/content/bolivia-la-descolonizaci%C3%B3n-del-campo-pol%C3%ADtico>

FANON, F. (1965): *Los condenados de la Tierra*, Fondo de Cultura Económica, México.

MANSILLA, H. C. F. (2009): *Descolonización y populismo*. Ponencia en el seminario sobre "Crisis civilizatoria, nuevos paradigmas y democracia en Bolivia". Fundación Boliviana por la Democracia Multipartidaria, La Paz. <http://www.fbdm.org.bo/seminarios/docs/texto%20hcfmansilla.pdf>

MIGNOLO, W. (1997): "La razón poscolonial: Herencias coloniales y teorías poscoloniales", en A. DEL TORO (ed.), *Posmodernidad y poscolonialidad. Breves reflexiones sobre Latinoamérica*. Iberoamericana, Madrid.

RIVERA, S. (2006): "Chhixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores", en M. YUPI (comp.), *Modernidad y pensamiento descolonizador. Memorias del seminario internacional*. U-PIEB-IFEA. La Paz.

¹ Walter Mignolo, "El pensamiento descolonial". Se puede consultar, entre otros sitios, en: <http://wakaruru.blogspot.com/2009/05/el-pensamiento-descolonial-walter.html>

² Walter Mignolo, op. cit.

³ Laura Laurencich Minelli. Las actas del coloquio de Guaman Poma y Blas Valera. Tradición andina e historia colonial, nuevas pistas de investigación. Una nota. Este y otros trabajos, apuntes y reproducciones pueden ser consultados en: http://www.herbogemino.com/IMG/pdf/Laura_Laurencich-Minelli3.pdf

⁴ La Vicepresidencia de Bolivia está especializada en invitar a profesores poscoloniales a conferencias magistrales para que diseminen su saber a quienes, en funciones de gobierno, se han dado la tarea de intentar suicidar el estado colonial que les es, precisamente, garante de su valía y poder. Por citar solo unos ejemplos: en el año 2010, la Vicepresidencia de Bolivia publicó el libro *Pensando el mundo desde Bolivia*, que expresa el objetivo de "pensar nuestra realidad para potenciar las prácticas y condiciones que favorecen el avance de este proceso en marcha". Los autores del mismo fueron Toni Negri, Enrique Dussel, Gayatri Spivak, Immanuel Wallerstein, Hugo Zeleman Merino, Wim Dierckxsen, Ernesto Laclau, Jurdir Revel, Michael Hardt, Giusseppe Cocco, Luis Arce Catacora, Raúl Prada Alcoreza, Luis Tapia Mealla, Álvaro García Linera. Los cuatro últimos son bolivianos.

⁵ Andrés Soliz Rada, *El experimento plurinacional*. Puede ser consultado en: <http://espaciosuropeos.com/?p=12290>

⁶ Adrián Rodríguez Veraza, "Los orígenes del multiculturalismo", en *Johann Gottfried Herder: análisis de otra filosofía de la historia para la educación de la humanidad (1774)*. Disponible en: http://portal.veracruz.gob.mx/pls/portal/docs/PAGE/COLVER/DFUSION/REVISTA_CONCIENCIA/REVISTANO.5/ARTICULO_8.pdf

⁷ Véase sobre todo su libro *El multiculturalismo y las políticas del reconocimiento*. Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

⁸ El neorracismo es la contrapartida siniestra de la política cultural de la diferencia que los grupos subalternos generalmente hoy utilizan como bandera emancipatoria. El neorracismo es así, de hecho, la imagen especular de la política de la identidad, una especie de política de identidad de lo dominante, cuyo resultado específico es un racismo diferencialista, en la medida en que pide simplemente preservar su propia diferencia con respecto a la de los grupos subalternos. Según Balivar, el racismo diferencialista es "un racismo cuyo tema dominante no es la herencia biológica sino la irreductibilidad de las diferencias culturales, un racismo que, a primera vista, no postula la superioridad de ciertos grupos en relación a otros, sino 'solo' lo dañino de abolir fronteras, la incompatibilidad de estilos de vida y tradiciones", en: Alberto Moreiras, *Fragments globales: latinoamericanismo de segundo orden*. Se puede consultar en: <http://www.ensayistas.org/critica/teoria/castro/moreira.htm>

⁹ Pedro Portugal Mollinedo (2010), "Condiciones para una verdadera descolonización", en *Historia, coyuntura y descolonización. Katarismo e indianismo en el proceso político del MAS en Bolivia*, Fondo Editorial Pukara, edición electrónica, 2010, La Paz. Se puede consultar en: <http://periodicopukara.com/archivos/historia-coyuntura-y-descolonizacion.pdf>

¹⁰ Véase al respecto "La ropa de Evo Morales", en <http://www.periodicopukara.com/pasados/pukara-20-articulo-del-mes.php> y "Lo que nos ilustra la posición de Evo Morales en Tiwanaku", en <http://periodicopukara.com/archivos/pukara-50pdf>

¹¹ Sobre los narcos amawt'as y narcos mallku implicados en tráfico de droga véase <http://www.la-razon.com/version.php?ArticleId=18282&EditionId=622&idp=&ids=&page=4&> y también <http://www.fmbolivia.com.bo/noticia35111-detienen-a-un-narco-mallku-con-170-kilos-de-cocaina.html> y finalmente <http://eju.tv/2010/09/otro-mallku-va-a-la-crcel-por-narcotrafico/>

¹² <http://www.fmbolivia.net/noticia13081-bolivia-caranavi-y-su-dolor-un-lugar-que-no-volver-a-ser-el-mismo.html>

Nuestra historia:

El indianismo katarista en el siglo XX: La bifurcación

Carlos Macusaya

Periodo de bifurcación (1973-1980)

La instauración del gobierno militar de Banzer condicionó y dio cierta tónica a lo que considero el segundo periodo en el proceso de politización iniciado en la década anterior. A este segundo periodo (1973-1980) lo llamo de bifurcación porque entonces emerge otra expresión político-ideológica entre los andinos, el katarismo, que tiene como referente (incluso punto de partida, aunque algunos kataristas lo nieguen) al indianismo de los años 60. El katarismo no solo buscó diferenciarse del indianismo sino que, luego de algunos intentos de acercamiento, lo confrontó, teniéndolo como referencia político-ideológica de aquello que no se debía ser, lo que se debía evitar y anular. Desde el indianismo también sucedía, como de modo inverso, algo similar respecto al katarismo, expresándose todo ello en un mutuo rechazo, en disputas y enfrentamientos.

Los indianistas se concentraron en la organización político-partidaria, mientras que los kataristas trabajaron más en el ámbito del sindicalismo campesino, aunque también formaron un partido. Así, en 1978, se formaron tanto el Movimiento Indio Tupaj Katari (MITKA), de línea indianista, como el Movimiento Revolucionario Tupaj Katari (MRTK), de línea katarista. Tras que sus principales impulsores trabajaron activamente en distintos momentos durante la dictadura y se aprestaron a participar en los procesos electorales de ese año, aunque cada organización actuó de forma distinta. Mientras los indianistas iban de forma independiente, con su propia candidatura, los kataristas se sumaron a alguna coalición partidaria. Sin embargo, tuvieron en común que ambas corrientes sufrieron divisiones, lo que fue mermando en grados distintos su capacidad de acción. En sentido formal, este

segundo periodo se inició con la publicación del Manifiesto de Tiahuanaco en 1973 y se extendió hasta el golpe de García Mesa, en 1980.

Antes del establecimiento de las diferencias

Antes de que las diferencias entre indianismo y katarismo queden claramente formalizadas, lo que ocurrió en 1978, se dieron varios hechos en los que los caminos abiertos por los indianistas en los años 60 fueron retomados y trabajados, aunque en otras circunstancias, con otros influjos y desembocando en distintas expresiones, en un tiempo en el que la dictadura condicionaba cualquier lucha. Varios son los actores que tendrán relevancia en este periodo y entre ellos muchos ya venían trabajando desde el periodo inicial-formativo.

El gobierno militar de Banzer cambió el escenario, afectando a las organizaciones indianistas surgidas en los años anteriores. Uno de los fundadores del Partido Agrario Nacional (1960) y del Movimiento Universitario Julián Apaza (1969), Constantino Lima, quien cayó preso en la dictadura banzerista, recuerda que: "Después de la prisión, cuando entré a la prisión, en 1972 y cuando salí a los dos años [en 1974] se esfumó todo, todos los hermanos se han perdido"¹. Es decir, que la violencia de la dictadura fue tal que las primeras organizaciones indianistas se diluyeron ante tal situación; además, fue en esas circunstancias, en prisión, que Lima conoció a otro aymara preso, quien ya venía de una experiencia de lucha en Alto Beni y había dado algunos pasos en la conformación de una organización indianista en ese lugar: Luciano Tapia.

Lima y Tapia serán las figuras más visibles de la corriente indianista en este periodo. Por otra parte, Jenaro Flores (quien había sido electo como ejecutivo de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de



Las figuras emblemáticas del indianismo en el «periodo de bifurcación» fueron Constantino Lima (en una foto reciente) y Luciano Tapia, quien murió en julio del 2010. Foto: <http://plataformaluchadoressocialesbolivia.blogspot.com/2013/01/constantino-lima-memorias-de-un.html>

Bolivia en 1971) y Teodomiro Rengel (quien vinculó a Flores con el indianista Raymundo Tambo), tras la instauración de la dictadura de Banzer, salieron exiliados a Chile y fue en esa situación que compartieron y se relacionaron con grupos de la izquierda boliviana que también habían sido exiliados. Desde entonces el acercamiento y relacionamiento con grupos "progresistas" fue un rasgo de la corriente que fue encabezada por Jenaro Flores², el katarismo.

Cuando Rengel y Flores ya ha-

bían retornado al país en 1973, y por iniciativa del primero, solicitaron al padre Gregorio Iriarte redactar un documento, el cual se publicó el 30 de julio del mismo año con el nombre de *Manifiesto de Tiahuanaco*. Este documento salió firmado por el Centro de Promoción y Coordinación Campesina Mink'a, Centro Campesino Tupaj Katari, Asociación de Estudiantes Campesinos de Bolivia y Asociación nacional de Profesores Campesinos, aunque estas instituciones no fueron parte de la redac-

ción del Manifiesto. Este documento, teniendo en su contenido influencia indianista (aunque de forma suavizada, lo que se analizará en otra lugar), sentó las bases de un nuevo posicionamiento, el katarista. Si bien en el periodo anterior Teodomiro Rengel, con fricciones, había logrado que Raymundo Tambo y Jenaro Flores fueran trabajando juntos, para lograr este documento optó por Flores y no así por Tambo, posiblemente por las divergencias ideológicas y las pugnas de liderazgo.

También en 1973, entre el 15 y 21 de octubre, y con el apoyo de la Comisión Justicia y Paz, las organizaciones que firmaron el Manifiesto de Tiahuanaco realizaron en La Paz el evento llamado *Semana Campesina*, al que concurrieron casi medio centenar de dirigentes del agro. Es de resaltar que el influjo indianista forjado en el periodo inicial-formativo (1960-1971) había echado raíces aunque también estaba siendo "remodelado". Así, en el documento que se publicó de aquel evento se puede encontrar claras referencias indianistas, aunque claramente moderadas, como por ejemplo: "Nosotros solo participaremos en un gobierno que realmente represente el poder en el cual el poder indio sea una parte"³.

En enero de 1975, un año después de la Masacre de Tolata (1974), Luciano Tapia y otros indianistas comenzaron a organizar de modo informal el Movimiento Indio Tupaj Katari. El mismo año Felipe Quispe Huanca retornó de Santa Cruz y conoció a Jaime Apaza, militante del MITKA, quien además interpretaba a Tupaj Katari en una radio novela en radio "San Gabriel"; cabe mencionar que en esa radionovela también participaban Juan del Granado y Víctor Hugo Cárdenas. Jaime Apaza recordará: "...en la novela le (he) hecho actuar como (Tomás) Inca Lipe a Víctor Hugo Cárdenas y al Juan del Granado como q'ara, como invasor"⁴. En dicha radio igualmente se daba espacio a quienes se animaran a expresar sus opiniones sobre Tupaj Katari. Quispe fue uno de quienes aprovechó el espacio radial para expresarse y así entabló amistad con Jaime Apaza, quien lo invitó a ser parte del MITKA.

En los primeros meses de 1977, ocupados en difundir su posicionamiento ideológico y captar militantes, Felipe Quispe viajaba junto a Jaime Apaza a varias provincias de La Paz a realizar trabajo político encubierto de trabajo radial: "tenía-

mos intrínsecamente un 'camuflaje' como radialista. De esta manera, se realizaba grabaciones magnetofónicas de los conjuntos autóctonos y entrevistas a los comunarios sobre su triste situación socioeconómica. En las noches se convocaba a toda la comunidad, con el propósito de discursar -en nuestra lengua materna- sobre la cuestión política-económica-social del indio y del país"⁵. Ese mismo año, el dos de agosto, no solo se publicó el *Segundo Manifiesto de Tiahuanaco* (resalta que se haya elegido el "día del indio" para dicha publicación), sino que el 15 de noviembre se realizó una gran concentración campesina en Ayo Ayo en la que el financiamiento del transporte fue hecho por MINK'A, entonces dirigida por Teodomiro Rengel, y donde el grupo que fue trabajando desde el retorno de Chile y dirigido por Jenaro Flores reaparecieron públicamente, desconociendo a las direcciones campesinas posteriores a la elegida el 2 de agosto de 1971 y dependientes del Pacto militar-campesino.

Participaciones electorales

En 1978, ante la situación política que se vivía en el país, el gobierno militar de Banzer llamó a elecciones, las que se realizaron el 9 de julio y en las que indianistas y kataristas participaron ya conformados claramente como corrientes diferenciadas y en confrontación. Fue en abril de ese año que se fundaron el MITKA y el MRTK. Previamente al establecimiento formal de estas corrientes como distintas entre sí se dieron algunos intentos de articulación.

El 27 y 28 de marzo de 1978 se realizó el Congreso Nacional de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos-Tupaj Katari (CNTCB-TK) en el cine Variedades de la zona Ch'ijini (Gran Poder). Este evento tiene importancia en relación al punto planteado pues en el documento que emanó del mismo se encuentra una frase muy reveladora: "Si el racismo fue el primer paso de nuestra ideología, debemos ahora superarlo..."⁶. Una alusión clara al indianismo, catalogado por los kataristas como ideología racista⁷ pero que es reconocido en este documento como "primer paso de nuestra ideología", de seguro tratando de hacer un gesto de acercamiento para sumar a los indianistas, pero dejando en claro que quienes buscaban sumarlos ya dejaron

atrás ese "primer paso".

En abril del mismo año se llevó adelante una reunión en las oficinas de MINK'A (calle Linares, La Paz) por iniciativa del Comité Político de la CNTCB-TK, en la cual estuvieron presentes, además de los miembros del comité político de dicha entidad sindical (Jenaro Flores, Víctor Hugo Cárdenas y Macabeo Chila), miembros de Alianza Obrero Campesina (AOC); Tomás Santos y Faustino Condori del Movimiento Campesino Tupac Katari (MCTK); Constantino Lima, Luciano Tapia, Jaime Apaza Felipe Quispe Huanca del Movimiento Indio Tupak Katari (MITKA)⁸. Otra reunión se dio también en abril, en la Garita de Lima (capilla "Exaltación") en la que los miembros del comité político de la CNTCB-TK buscaban articular un solo movimiento con los indianistas pero a condición de que: "1) ...se suspenda el 'Primer Congreso Histórico Indio' del Qullasuyu (Bolivia) a realizarse en Wisk'achani, los días 25, 26 y 27 de abril de 1978. 2) Que se cambie el nombre y sigla del MITKA, porque arguyen que no estaba bien adecuado el uso de la noción 'indio' a las realidades del tiempo moderno. Es decir, exigen el inmediato cambio del término 'indio' por el de 'campesino'"⁹.

Ninguno de esos intentos de articulación prosperaron y al final las diferencias se formalizaron con la fundación del MITKA en el "Primer Congreso Histórico Indio", como estaba previsto. Constantino Lima fue electo como el máximo dirigente de la organización. Poco después de aquel congreso, y tratando de resolver los problemas de liderazgo al interior del partido, Luciano Tapia fue nombrado como el candidato a la presidencia por el MITKA, acompañado como candidato a la vicepresidencia por el abogado quechua Isidoro Copa. Luego, por su parte, los miembros del Comité Político de la CNTCB-TK se constituyeron como MRTK.

Las elecciones se realizaron en la fecha prevista. El MRTK se incorporó a la Unión Democrática Popular (UDP) y el MITKA, organización a la que la Corte Nacional Electoral asignó los colores amarillo, café y blanco para su propia candidatura. Estas elecciones fueron anuladas, pero con ellas se dio el inicio de la participación política "india" en procesos electorales y por ello fue una experiencia llena de problemas por la falta de conocimiento respecto a ese tipo de procesos. Por ejemplo, con res-

pecto al tratamiento mediático "Las fallas y deficiencias internas, así como la justificación teórica que dirigía su accionar (el indio siempre a la defensiva ante la agresión q'ara) hizo que el MITKA confundiera la curiosidad periodística con el hostigamiento político"¹⁰.

El 1 de julio de 1979 se desarrolló otro proceso electoral, en el cual el MITKA se presentó nuevamente. Se decidió postular otra vez a Luciano Tapia como candidato a la presidencia pero acompañado por Eufronio Vélez como candidato a la vicepresidencia. Es resaltable que el candidato a vicepresidente por el MITKA no participó en la campaña y fue su hermano, Medrano Vélez, quien lo "remplazaba".

Por otra parte, en Europa, "indios" de distintos pueblos que llegaron al "viejo mundo" tras ser exiliados de diferentes países de América latina, habían empezado el proceso de politización de su identidad "étnica" y se organizaron en grupos que apoyaron entusiastamente al MITKA, pues encontraban en el indianismo la referencia ideológica que no hallaron en lo que fue su anterior certeza: el marxismo. Estos grupos fueron impulsando, entre otros, "contra festejos" el 12 de octubre. Para la actividad de 1979 se decidió invitar "al acto principal que tendría lugar en Bruselas, Bélgica, y a otro secundario en el Centro Pompidou de París, Francia"¹¹ a Luciano Tapia por ser el primer "indio" que era candidato a la presidencia. Esta invitación dará pie a que las disputas entre Tapia y Lima se agudicen, pues este último se las arregló para llegar a Francia, donde casi termina trenzado a golpes con el candidato a la presidencia del MITKA.

En este proceso los indianistas tenían ya la experiencia de la anterior elección pero aún tenían muchas deficiencias, tanto materiales como de formación. Si bien la postura del MITKA mostraba una actitud reacia hacia los q'aras, ante sus propias limitaciones en el control del proceso electoral "Ven con buenos ojos que una 'mujer blanca', Rosa Lema, los auxilié. Y por ello hasta la 'premiación', integrándola al MITKA"¹².

En estas elecciones el MITKA logró obtener 28.344 votos, más del doble en relación a las elecciones anteriores. El caudal de votos obtenido permitió al MITKA lograr una diputación, la cual recaía sobre Julio Tumiri, quien fue el primer diputado electo por parte de una organización indianista pero por los

sucesos posteriores no puedo ejercer ese cargo. El MITKA no logró la cantidad mínima de votos establecida por la Corte Electoral, por lo que debía pagar una multa en un plazo de tres días pasados el proceso electoral. Constantino Lima, siendo el líder nacional del MITKA, simplemente se hizo al desentendido y no encaró el problema. Para fortuna de los indianistas, en especial para el candidato a la presidencia, Luciano Tapia, la Contraloría dejó sin cobrar la multa establecida.

En este proceso electoral se produjo la división en el katarismo. Así como en el MITKA había pugnas de liderazgo entre Lima y Tapia, lo propio pasaba entre Jenaro Flores y Macabeo Chila en el MRTK. En consecuencia, la fracción dirigida por Flores mantuvo su vínculo con la UDP, mientras que la fracción de Chila hizo una alianza con el MNR, aunque ambos grupos no lograron candidaturas importantes en sus respectivas alianzas. Este asunto fue percibido por los afectados: "Movimiento de la Federación de Campesinos de las cinco provincias del norte de Potosí" señala que la UDP ha marginado a los legítimos representantes de esas provincias...¹³. Pocos días después de la denuncia sobre el trato de la UDP con sus aliados "campesinos" y como expresión palpable de la división en el katarismo se producen expulsiones, mismas que se hicieron públicas por la prensa: "Expulsar de las filas del MRTK a los señores: Macabeo Chila, Cosme Jiménez y Alfredo Alcón..."¹⁴.

Poco después de estas elecciones y por convocatoria de la Central Obrera Boliviana (COB) se realizó un congreso de unificación entre tres sindicatos campesinos. Este congreso se desarrolló los días 25 y 26 de julio y participaron el Bloque Independiente Campesino, Confederación de Campesinos "Julión Apaza" (del MIR) y las Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos Tupaj Katari (encabezada por los kataristas). Las mencionadas organizaciones en dicho evento conformaron la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB)¹⁵, siendo electo como Ejecutivo Nacional el katarista Jenaro Flores, lo que mostraba la fuerza del katarismo en el sindicalismo campesino.

En el MITKA, luego de las elecciones, las fisuras comenzaron a abrirse más, llegando a dar pie a la división de esta organización indianista. Esta división se dio en dos congresos, el primero en

Tolata, el 30 de noviembre de 1979 y el segundo en Oruro, el 15 de diciembre del mismo año. A estos eventos, propiciados por Luciano Tapia y Jame Apaza, no se hizo presente el "jefe" del partido, Constantino Lima, a dar su informe y rendición de cuentas. "el congreso se manifiesta y plantea la inmediata expulsión de las filas del MITKA a Constantino Lima, Julio Tumiri, Ramiro Reynaga [hijo de Fausto Reynaga] y Samuel Coronel. Con esta expulsión el MITKA se parte en dos fracciones"¹⁵. Lima por su parte, con allegados suyos, expulsó a Tapia y a Apaza.

Esta división dio inicio a una "guerra" entre fracciones indianistas, expresando lo que luego sería característico, en especial en los años 80, "un tipo de actitud, bastante expandida en el indianismo, que consiste en considerarse el único representante de la verdad, y al resto un conglomerado indistinto de todos los adversarios de diverso matiz y pensamiento, que lo único que tienen en común es no aceptar la 'grandeza' y el dominio de quien así los junta"¹⁷.

Para el 29 de junio de 1980 se llevó adelante otro proceso electoral y en el que participaron los indianistas, pero divididos. Por una parte estaba el MITKA que postuló a Luciano Tapia y Eufronio Vélez y por otra parte, el MITKA-1 con Constantino Lima como candidato a la presidencia y Honorato Sánchez, candidato a la vicepresidencia.

Previamente y por la división en el MITKA se dio una disputa por la sigla entre la fracción de Lima y la de Tapia, llegando ante la Corte Electoral. En ese proceso se "descubrió" que en los documentos de registro, inscripción y otras formalidades, el nombre y firma de quien en la fundación del MITKA fue electo máximo dirigente, Constantino Lima, no

figuraba. Por ello, Luciano Tapia y Eufronio Vélez fueron reconocidos candidatos del MITKA; Constantino Lima y Honorato Sánchez tuvieron que inscribirse con otra denominación para poder participar: MITKA-1.

El MITKA-1 obtuvo 17.023 votos (1,30 %) y MITKA 15.852 (1,21 %). De haber participado en conjunto habrían superado los votos obtenidos en las anteriores elecciones. Los indianistas divididos lograron obtener un diputado por cada sigla: Constantino Lima por el MITKA-1 y Luciano Tapia por el MITKA. El 17 de agosto de 1980 se produjo el golpe de Estado de García Mesa, así que solo en 1982, una vez normalizada la democracia, Lima y Tapia podrían asumir sus funciones de parlamentarios.

Organismos y eventos internacionales

En la década de los 70, tiempo en el que se desarrolla el segundo periodo que acá se aborda, se dieron varios hechos a nivel internacional que tiene que ver con el "problema indígena" y que son importantes porque marcarán lo que será una serie de instituciones, acciones, discursos referidos a "pueblos indígenas" en los posteriores años, pero también porque algo tienen que ver en esto los indianistas.

En 1971 se reunieron veinte antropólogos en la Universidad de las Indias Occidentales de Bridgetown (Barbados), bajo el auspicio de la Universidad de Berna (Suiza) y el Programa de Lucha contra el Racismo del Consejo Mundial de Iglesias. Este evento se conoce como la *Reunión der Barbados I* y puede considerarse un inicio en el trabajo sobre lo que después será las políticas de reconocimiento de las diferencias culturales de los "pueblos indígenas", siempre bajo la batuta de los antropólo-

gos indígenas.

En 1974 se realizó el Primer Parlamento Indio de América del Sur en Paraguay, en el que participaron representantes delegados "indios" de Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia y Paraguay. Este Parlamento fue organizado por el "Proyecto Marandú", programa de la Universidad Católica de Asunción, y estaba patrocinado por la Fundación Interamericana, con apoyo del Museo Nacional de Copenhague y de la Organización Internacional del Abad Pierre, con sede en Francia. En este evento tuvo un papel central el antropólogo Miguel Chase-Sardi, quien participó en Reunión de Barbados I.

En 1975 se creó el Consejo Mundial de Pueblos Indios (CMPPI) en el Primer Congreso Indio de Port Alberni, Canadá. En 1977 se dio el II Congreso Internacional de Pueblos Indígenas en Kiruna, Suecia. También ese mismo año se realizó la Reunión de Barbados II, en la que Constantino Lima participó. En general se daban una serie de actividades referidas a "indígenas", algunas en las que no solo pudo participar Lima sino también representantes de MINK'A, como Samuel Coronel.

En ese proceso, el año 1979 se fue perfilando el "Gran Encuentro de Movimientos Indios de América del Sur". En esta empresa tendrá un papel importante Nilo Cayuqueo, entonces miembro de la Asociación Indígena de la República Argentina (AIRA), vinculando al Consejo Mundial de Pueblos Indígenas con otras entidades internacionales que estaban dirigiendo su atención a los "pueblos indígenas". Otro personaje de suma importancia entonces, pero que es casi un desconocido para los "indiólogos", fue el peruano Guillermo Carnero Hoke, quien fue

Continúa en la página 17



El Congreso de Ollantaytambo fue ocasión para que se explayara una concepción pachamamista de la lucha indígena, perceptible incluso en la indumentaria. En la foto de la izquierda Emilio Giménez (Nivaclé del Chaco), Salvador Palomino (Quechua), Nicanor Atinillo (Guarayo del Chaco) y Luis Duarte (Aché-Guayaki), en ocasión de un congreso indígena en Paraguay. La foto de la derecha muestra a los indígenas, el alcalde de Ollantaytambo y al Dr. Virgilio Roel, en el congreso en esa localidad. Fuente fotos: Época Nº 140 y Pueblo Indio Nº 3

Actualidad:

El problema del agua ahoga al gobierno en sus propias políticas

Wilmer Machaca

A 11 años de la nacionalización del servicio de agua se ponen al descubierto fallas garrafales y problemas de gestión, como haber privilegiado gente sin formación en el manejo del agua, en favor de dirigentes beneficiados con elevados montos de dinero en sueldos.

Cuando uno habla del agua en Bolivia generalmente viene a la memoria la "guerra del agua", hecho que se dio en Cochabamba en el mes de abril del año 2000 y que para muchos significó el surgimiento de los movimientos sociales. Esa "guerra" es una de las imágenes que fueron difundidas muy ampliamente por la prensa internacional, resaltando la resección de contratos con la compañía americana Bechtel; pero, además, desde entonces es citada por muchos activistas e intelectuales como la primera victoria contra una compañía transnacional en América Latina. Tiempo después, el año 2005, se produjo otro hecho en la ciudad de El Alto y que algunos llamaron la "segunda guerra del agua", esta vez en contra de la empresa Aguas del Illimani, filial de la francesa Suez. La cobertura de servicios de esta empresa no cubría a las zonas más alejadas, además de que los cobros que hacía por su deficiente trabajo eran los más elevados. Estas "guerras" terminaron con la nacionalización del servicio del agua.

Hoy, a 11 años de que el servicio de agua fue nacionalizado y de que el gobierno tuvo tiempo más que prudente para garantizar un trabajo idóneo en lo que es la Empresa Pública Social de Agua y Saneamiento (EPSAS), las circunstancias penosas de

una sequía en La Paz y la consiguiente escasez de agua han puesto al descubierto una serie de garrafales fallas y problemas de gestión, como por ejemplo el que se haya privilegiado a gente sin ninguna tipo de formación en relación al manejo del agua, ello en favor de dirigentes, quienes se han beneficiado con elevados montos de dinero en sueldos. Este manejo irresponsable y a la vez indignante se expresa en que el 52% del presupuesto del EPSAS se ha ido solo en salarios¹. En lugar de trabajar con recursos humanos portadores del conocimiento técnico especializado en el área se ha desarrollado una política en favor de dirigentes sindicales, de sus parientes y amigos, lo que en el caso de una empresa estratégica como EPASAS muestra que el agua en lugar de ser un derecho humano (como pregonaba el gobierno) ha servido como un botín político.

El racionamiento fruto de la escasez de agua y de la pésima gestión de EPSAS han provocado una preocupación extrema en la ciudadanía paceña, la que en estas últimas semanas ha vivido la angustiante intranquilidad y hasta la confrontación por obtener un poco de agua. En el afán de buscar explicaciones para esta situación, que en muchos casos llegó a la zozobra, el vicepresidente nos sorprendió con su diagnóstico, el cual revela "brillantemente" que "La pachamama otra clase está". Por su parte, el presidente incluso llegó a realizar una "danza de la lluvia", la cual no existe en las culturas andinas² y es más bien fruto de los este-



El racionamiento de agua en la La Paz quiere ser subsanado mediante la repartición de ese elemento en cisternas cuyo uso principal es el traslado de hidrocarburos. Se produjeron también protestas de la población, principalmente en las zonas denominadas «jaylonas». Fuente fotos: <http://www.lostiempos.com/actualidad/nacional/20161117/crisis-del-agua-paz-moviliza-al-gobierno> <http://laprensa.peru.com/actualidad/noticia-sequia-bolivia-protestan-corte-y-rationamiento-agua-paz-666100>

reotipos norteamericanos sobre los "pieles rojas". Mientras tanto a la oposición, como en el caso del TIPNIS, le dio una catarsis de ecologismo circunstancial. A pesar de todo este show del gobierno y su oposición, se ha llegado al extremo de que 94 barrios de La Paz han sido afectados por la escasez de agua. Según señala el Ministro de Educación, quien suele oficiar de vocero cuando el gobierno busca cuidar algunas cabezas de ministerios y no es un entendido en la materia, el 25% de la ciudad de La Paz³, alrededor de 250.000 mil personas sufren la escasez y el racionamiento de agua. El tema del racionamiento es más grave aún, pues este ha sido tan mal implementado que

nunca se han cumplido los cronogramas establecidos, lo que ha contribuido a empeorar más la situación.

Evo Morales señaló, tan "perspicaz" como siempre, que se debe racionar el agua de 1 a 4 a.m. porque a esa hora se duchan solo los borrachos⁴. Tales declaraciones, además de ser posiblemente una "confesión" de los hábitos de consumo de alcohol y de los horarios de ducha del primer mandatario, no pudieron ser más inoportunas, ya que en las laderas de la ciudad de La Paz (las villas) EPSAS, sin informar a los afectados, empezó a racionar el agua por las noches y los fines de semana de manera arbitraria desde el mes de octubre⁵. Seguro que

el presidente "no sabía" del este hecho que se fue dando antes de que el problema se haga evidente y de que EPSAS comunicó que su "plan" de racionamiento; al final de cuentas "solo se trataba de habitantes de las villas", quienes, como en este caso, son tratados como gente de segunda.

Aquí surgen muchas interrogantes: ¿Por qué EPSAS no comunicó el motivo de los cortes a los habitantes de las villas en octubre? ¿Esperaban que llueva? ¿Por qué no se planificó los recortes y se incluyó a todas las zonas afectas como la Zona Sur desde un inicio? Lo cierto es que el problema tiene ribetes de tragedia solo desde que el servicio se corta a las zonas más ricas de la ciudad de La Paz. Es decir que mientras se hacía recortes a las laderas "todo estaba bien", por lo menos para el gobierno y para quienes son llamados popularmente *jaylonos*. Solo cuando a estos últimos les afectó el problema es que el gobierno empezó a tratar de hacer algo, lo que es muy expresivo de ante quienes tiemblan los del "gobierno indígena" y de quienes se desentienden.

Si bien este problema aqueja a todos en general (como la lluvia moja a todos), el impacto de esta crisis del agua ha mostrado que, como es habitual, los más afectados son los ciudadanos con menos recursos, como las familias que no cuentan con tanques en sus casas y que no pueden pagar una cisterna privada o que no pueden delegar (pagar) a otras personas para que estén esperando la distribución de las cisternas y que no pueden estar comprando botellones de agua o almorzando en la calle durante estas semanas. Son estas personas que con indignación (las razones sobran) han visto por los medios de comunicación y en las redes sociales cómo políticos se han visto favorecidos con aprovisionamiento de cisternas en sus domicilios particulares, tal es el caso del vicepresidente⁶. Y hay más ejemplos: como cuando un carro de la alcaldía dejaba agua en la casa de un conocido empresario, como es el dueño de Toyosa. Esta actitud de quienes detentan el poder, este accionar en busca de beneficiarse a sí mismos es parte de los "usos y costumbres" de la política tradicional en Bolivia y que el "proceso de cambio" no ha cambiado, sino que ha continuado dándole mayor vigor.

Pero se puede hacer otra ob-

servación: Cuando el presidente afirmó que "No sabía que había problemas en La Paz" sencillamente es porque no es él quien gobierna realmente. Se trata de una confesión involuntaria de quién es formalmente primer mandatario del país. En una conversación con Carlos Macusaya⁷, comentamos los trajines de Evo en inaugurar canchas de césped sintético o sus ocupaciones en festejos por estar en alguna obra, por lo que era evidente que el presidente estaba más viajando que enterándose de lo que está pasando en las instituciones que hacen a su gobierno: "Los que gobiernan son Álvaro García Linera y Juan Ramón de la Quintana, etc., y Evo es el "alcalde nacional" que se dedica a inaugurar obras. Unos son los presidentes reales y el 'indígena' es el presidente aparente". Ello no debe sorprender, pues el manejo gubernamental implica conocimientos técnicos que no se obtiene en los sindicatos y por tanto los asesores, los de la "clase media" que se posicionaron en los espacios más importantes del gobierno tienen las riendas del carro y quien carece de esos elementos de conocimiento, aunque formalmente esté a la cabeza, no tiene otra más que seguirlos pero jugando un rol en el que se vuelve en el mediador entre las "masas indígenas y populares" y quienes realmente definen las políticas del gobierno. En esa situación el papel de Morales es central para quienes gobiernan.

Esta centralidad de la figura del presidente es de suma importancia para el gobierno, lo que se ve en el culto que se ha hecho sobre él por parte de su entorno, lo que responde a una estrategia política. Pero en relación a la ciudadanía logra que instintivamente se derive todo a esa figura y a sus allegados, así que no es raro que cuando suceden hechos como la escasez de agua la gente también perciba al gobierno central como su mayor responsable o el más inmediato, invisibilizando así a los gobiernos locales, ello sin que se cuestione que el gobierno central concentre el 80,2% del manejo de los fondos públicos⁸.

Si bien se puede decir que en la escasez de agua hay una responsabilidad colectiva, se debe tener claro que existen mayores y menores responsables, siendo el principal el Estado, con sus distintos niveles de gobiernos, incluidos los locales. El gobierno es corresponsable ya que dentro de las competencias exclusivas es de su responsabilidad

las políticas de servicios básicos⁹, como el agua. Existen también las competencias concurrentes que señalan que los proyectos de agua potable¹⁰ son coordinados con otras entidades territoriales autónomas. Lo concreto es que EPSAS es una empresa de servicio de agua potable de carácter "público" que aun depende del nivel central, depende del ministerio de Aguas y Medio Ambiente y está atrapada por dirigentes de organizaciones sociales, quienes brindan apoyo al gobierno a cambio de ocupar ese tipo de espacios laborales.

Por otra parte, surgen muchas paradojas ya que la mayoría de los ciudadanos desconocemos los distintos niveles de competencias. Lo más seguro es que no se hayan enterado que existe la empresa *SAMAPA Residual* encargada del mantenimiento de las tuberías de agua y que es de responsabilidad del municipio de La Paz, o que dentro del directorio EPSAS los municipios de El Alto, La Paz y las juntas de vecinos de ambas ciudades son parte del directorio y corresponsables de esta crisis, ya que han estado en permanentes disputas entre facciones de Juntas Vecinales para ser parte de este directorio.

Hasta el momento cuatro interventores han fracasado rotundamente en EPSAS. El último gerente destituido fue Roberto Rojas¹¹, quien se rehusó a dejar el cargo y cuando fue destituido, como una forma de escudarse y evadir sus responsabilidades (mejor dicho sus irresponsabilidades), denunció que lo despidieron "por ser indígena". Aunque el comunicado del Ministerio de Medio Ambiente señala que esta destitución fue por falta de capacidad técnica¹², cabe señalar que no fue precisamente la cualidad o capacidad técnica la que lo llevó a ese cargo al señor Roberto Rojas, sino una decisión política, y en esto es responsable el gobierno y muy en especial la Ministra de Medio Ambiente y Agua.

Llama la atención que cuando el actual gerente interventor Marcel Claire, en entrevista en un canal de televisión¹³, agradece al Vicepresidente Álvaro García Linera por la confianza en su cargo, queda muy claro quiénes son los que definen en última instancia las políticas dentro del Estado Plurinacional. Téngase en cuenta que la intervención de EPSAS es una atribución de la APPS y del Ministerio de Agua y Medio Ambiente. El nombramiento del nuevo interventor

solo expresa con gran claridad quienes tienen el poder realmente en el "gobierno indígena".

No cabe duda que hay varias causas responsables de la escasez de agua, pero el gobierno es la principal, ya que los criterios políticos y las decisiones prebendales con que se ha venido manejando EPSAS (lo que no debe ser distinto en otras instituciones de gobierno) han desencadenado la penuria de miles de ciudadanos. Si bien existían muchos cuestionamientos válidos hacia la empresa privada Aguas del Illimani, las principales razones fueron de carácter político. Los que auspiciaron y motivaron su salida como el ex dirigente vecinal Abel Mamani¹⁴ y su asesor Pablo Solón¹⁵ (quien en sus años mozos y trostkos combatía a los "indios" en la UMSA) fueron parte de este gobierno y no se ocuparon en estructurar una empresa seria que resuelva los problemas de la población, sino que dieron pie a una institución que, además de ser un botín de dirigentes sindicales, ha empeorado le situación de la ciudadanía.

¹ <http://www.paginasiete.bo/sociedad/2016/11/17/denuncian-jugosos-sueldos-hasta-32000-epsas-117291.html>

² Con variaciones, en los Andes, las poblaciones aymaras y quechuas en situaciones de sequía suelen ir a algún punto elevado y de deshielo para "traer la lluvia".

³ Declaraciones del Roberto Aguilar, Ministro de Educación a radio Panamericana. 26/11/1016

⁴ <http://www.eldeber.com.bo/bolivia/evo-habla-racionar-aguan-pais.html>

⁵ Cuando uno se comunicaba con la empresa y reclamaba por los recortes, se nos respondía con asignarnos un número de reclamo y que se están haciendo algunas reparaciones. Nunca se nos informó que las represas se estaban secando.

⁶ <http://www.eldeber.com.bo/bolivia/vice-pago-cisterna-proveer-agua.html>

⁷ Una conversación en una clase en la Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Ciencias Sociales.

⁸ https://www.eldia.com.bo/index.php?cat=1&pla=3&id_articulo=200251

⁹ Constitución Política del Estado Plurinacional, art 298, párrafo II, numeral 30.

¹⁰ Constitución Política del Estado Plurinacional, art 299, párrafo II, numeral 9.

¹¹ Roberto Rojas es ex diputado del MAS, ex policía y dirigente vecinal, vende plantas en la feria 16 de Julio y es actualmente estudiante de Ciencias Políticas en la UMSA.

¹² <http://www.paginasiete.bo/sociedad/2016/11/23/destituyen-gerente-alteno-epsas-falta-capacidad-118002.html>

¹³ Noticiero: Al Día de Boliviación, 18 de Noviembre.

¹⁴ Fue parte de MAS y el primer ministro de Aguas y Medioambiente, fue destituido por un escándalo.

¹⁵ Fue parte del Gobierno del MAS y fue declarado embajador plenipotenciario ante las Naciones Unidas, actualmente se opone al gobierno por el tema del proyecto de la represa del Balá.

Conservación:

La economía y el medio ambiente

Pedro Hinojosa Pérez

Las relaciones entre medio ambiente y economía han cobrado importancia en los últimos años como consecuencia de las crisis energéticas y ambientales asociadas a los procesos de desarrollo económico. En este comentario se aleccionan los principios que han sustentado dichas relaciones. La economía es la ciencia social que estudia cómo los individuos o las sociedades usan o manejan los escasos recursos para satisfacer sus necesidades. Tales recursos pueden ser distribuidos entre la producción de bienes y servicios, y el consumo, ya sea presente o futuro, de diferentes personas o grupos de personas en la sociedad.

El estudio de la economía se basa en la organización, interpretación y generalización de los hechos que suceden en la realidad.

La economía engloba los procesos de extracción y obtención de materias primas, los procesos de transformación y producción, así como la comercialización y distribución de los productos y servicios mediante unos recursos limitados. La principal característica de la economía es que cuenta con unos recursos limitados, en el caso que los recursos fueran ilimitados no existiría la economía tal y como la conocemos dado que nuestras necesidades serían satisfechas al instante, sin ningún tipo de esfuerzo.

En cambio, el medio ambiente es sistema formado por elementos naturales y artificiales que están interrelacionados y que son modificados por la acción humana. Se trata del entorno que condiciona la forma de vida de la sociedad y que incluye valores naturales, sociales y culturales que existen en un lugar y momento determinado.

Los seres vivos, el suelo, el agua, el aire, los objetos físicos fabricados por el hombre y los elementos simbólicos componen el medio ambiente. La conservación de éste es imprescindible para la vida sostenible de las generaciones actuales y de las venideras.

Después de todo, la preocupación por los recursos naturales y el medio ambiente no es algo nuevo. El aparente olvido de la ciencia económica por estos temas se debe a que en el plano teórico logró

importancia la economía neoclásica, cuya preocupación hasta épocas muy recientes ha sido el análisis de los procesos de producción, de consumo y las relaciones que se establecen entre ellos, sin tomar en cuenta que los recursos naturales son los insumos del proceso productivo. En particular, y desde la Segunda Guerra Mundial, los economistas se han centrado en el problema de mantener y estimular el crecimiento económico. Sin embargo, producto de la crisis del petróleo, es que se reabre el debate respecto a los límites permitidos de recursos naturales y la forma de mantener los niveles de bienestar en el tiempo.

Repasando un poco la historia. De acuerdo a los investigadores y analistas económicos, los instrumentos analíticos de la economía de los recursos ambientales y naturales se encuentran en los artículos pioneros de los economistas clásicos.

1.- Adam Smith (1723-1790). Consideró que el crecimiento económico y el crecimiento de la población eran fenómenos pasajeros y que conducirían a un equilibrio que estaría dado cuando se dé el mínimo de subsistencia y que corresponde al nivel de equilibrio estacionario.

2.- Thomas Malthus (1766-1834). Explicó en forma más explícita cómo se produciría la llegada al estado estacionario. Su argumento se apoyaba en la evolución del crecimiento de la población en las colonias americanas, la que se duplicaba aproximadamente cada veinte años. Luego, en su análisis lo único que explicaba este crecimiento era la tierra disponible en el lugar. Sin embargo, al tener en cuenta que la disponibilidad de tierra agrícola era finita y estaba dada, con una población creciendo exponencialmente y con rendimientos decrecientes del factor trabajo en la agricultura, predijo una situación en la cual la oferta de alimentos per cápita se reducía.

3.- David Ricardo (1772-1823). La preocupación de este autor se centró en la distinta fertilidad de la tierra. Planteaba que la mejor tierra era la primera en cultivarse y, al crecer la población se cultivarían nuevas tierras de menor calidad. De esta forma se llega a un estado estacionario en el que la



El desmonte alcanza proporciones dramáticas, llegando incluso a los linderos de la desertificación, como lo prueba esa imagen aérea de la región de Santa Cruz.
 Ilustración proporcionada por el autor.

mayoría de la gente viviría en un nivel de subsistencia, debido a que la oferta de alimentos per cápita se reduciría, ya que los sucesivos incrementos de mano de obra se aplicarían a tierras cada vez de menor calidad.

4.- John Stuart Mill (1806-1873). Este autor consideraba que los recursos naturales impondrían los límites al crecimiento económico y se alcanzaría el estado estacionario. Predijo, asimismo, que el crecimiento económico continuado tendría efectos negativos para el medio natural. Reconoció el hecho de que el cambio tecnológico podía, hasta cierto punto, contrarrestar el efecto de la ley de rendimientos decrecientes de la tierra de uso agrícola, evitando de esta forma la caída de la oferta de alimentos per cápita y permitiendo, entre otros aspectos, una mejora en el nivel de vida.

En las décadas de los años 1950 y 1960, la preocupación de los economistas se centró en el crecimiento económico, producto de las altas tasas de crecimiento que alcanzaban los países industrializados. Sin embargo, se observaban marcadas diferencias con aquellos países menos desarrollados y un deterioro en el bienestar de estas sociedades como consecuencia de la contaminación ambiental.

Entre 1870 y 1970 la mayoría de los economistas suponía que el crecimiento económico se podía

mantener indefinidamente; sin embargo, la evidencia del deterioro medioambiental de la década de los años 1960 indicaba lo contrario.

Después de 1970, la mayoría de los economistas mantenían el argumento de que el crecimiento económico seguía siendo factible -una necesidad económica creciente que no deja fuera los recursos naturales-, y deseable -el crecimiento económico no necesita reducir la calidad global de vida-. Faltaba definir adecuadamente un sistema de precios que permitiera cumplir con estos objetivos.

Sin embargo, las críticas al crecimiento sostenido y el deterioro del medio ambiente y de los recursos naturales, recién alcanzó un impulso internacional debido al informe *Los límites al Crecimiento*, encargado por el Club de Roma a un grupo de especialistas del MIT. En este informe se pronosticaba el colapso del sistema hacia la mitad del siglo XXI debido fundamentalmente a que el crecimiento económico exponencial chocaba con los límites que supone un medio natural limitado y, en particular, unas reservas finitas de recursos no renovables. En la parte más relevante se manifiesta que: si el actual incremento de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales se mantiene sin

variación, alcanzará los límites absolutos de crecimiento en la Tierra durante los próximos cien años.

La tesis principal del libro es que, "en un planeta limitado, las dinámicas de crecimiento exponencial (población y producto per cápita) no son sostenibles". Así, el planeta pone límites al crecimiento, como los recursos naturales no renovables, la tierra cultivable finita, y la capacidad del ecosistema para absorber la contaminación del quehacer humano, entre otros.

En 2012 se edita en francés *Les limites à la croissance (dans un monde fini)*, última edición de *Los límites del crecimiento*. En esta edición los autores disponen de datos fiables en numerosas áreas (el clima y la biosfera, en particular), según los cuales ya estaríamos en los límites físicos. La conclusión por tanto es menos polémica y los autores no tienen ningún problema para mostrar, mediante el instrumento de la huella ecológica, que el crecimiento económico de los últimos cuarenta años es una danza en los bordes de un volcán que nos está preparando a una transición inevitable.

La preocupación por el Medio Ambiente, y su relación con la economía. Desde la antigüedad estos temas tomaron importancia y se ha observado la evolución de la misma desde la escuela fisiócrata hasta el desarrollo de la economía ambiental versus economía ecológica. De acuerdo a la opinión de muchos economistas, un país necesita tener crecimiento económico de entre el 1% y el 2% para crear empleo. Este crecimiento hace referencia, entre otras cosas, al aumento de la producción de bienes y servicios y al aumento del consumo de energía que un país tiene cada año. Es decir, crecer económicamente significa producir y consumir más cada año. Pero también, los economistas parecen no haberse dado cuenta de que vivimos en un planeta finito. Un planeta que no podrá darnos madera continuamente, un planeta del que no podremos extraer minerales al ritmo que queramos, un planeta que acabará saturado de vertederos. Un planeta, en definitiva, que no está preparado para cubrir las necesidades que nos hemos creado para vivir felizmente. Se nos dice que estamos viviendo por encima de nuestras posibilidades económicas, pero realmente estamos viviendo por encima de las posibilidades ecológicas.

El concepto de Impacto Ambiental refiere al efecto que produce una determinada acción humana sobre el medio ambiente en sus distintos aspectos, en términos más técnicos, podríamos decir que el impacto ambiental es aquella alteración de la línea de base como consecuencia de la acción antrópica

o de eventos de tipo natural.

Todo aquello que las personas podemos hacer y que directamente daña al planeta tendrá obviamente un impacto ambiental negativo sobre la salud del mismo. Básicamente, entonces, es en este sentido que usamos el concepto, o sea, un terremoto o cualquier otro fenómeno climático de peso pueden ocasionar un impacto tremendo, sin embargo, debemos destacar que el concepto es utilizado en nuestro idioma para dar cuenta de aquellas acciones que implican una explotación con fines económicos directamente sobre el medio natural.

En nuestra sociedad vinculamos los conceptos de economía y medio ambiente e incluso los relacionamos para la satisfacción del ser humano. Esto justifica la necesidad del cambio como también la prevalencia de una conciencia social que demanda políticas de desarrollo basadas en valores éticos y en el impacto ambiental por los aportes de nuestra civilización, que ha causado cambios ecológicos que amenazan el desarrollo sustentable. Basándonos en un crecimiento infinito no sólo estamos agotando importantes recursos naturales y generando la proliferación de impactos ambientales, sino también propiciando perturbaciones financieras, causadas por la incapacidad de nuestros sistemas monetarios, bancarios y de inversiones para ajustarse tanto a la escasez de recursos como al aumento de los costos ambientales. Es decir: el crecimiento infinito no sólo es insostenible por la Tierra, sino también por el propio sistema económico.

¿La economía y el medio ambiente son compatibles? Parece que no. Se nota que no existe armonía porque la economía busca la eficiencia económica y el medio ambiente no es eso precisamente. Sin revisar casos muy comentados en todo el mundo nos abocaremos en algunos ejemplos de incompatibilidad existentes en el país y que está en plena discusión:

1.- Respecto a generación de energía eléctrica y que está en el tapete diariamente:

El Gobierno pretende hacer de Bolivia el corazón energético de la región y su mayor apuesta son las hidroeléctricas como El Bala, en el norte de La Paz, que generará 3.676 megavatios (MW).

Para la ejecución de este proyecto destinará al menos 7.000 millones de dólares, aunque, según se conoce, aún no existe un contrato previo con los compradores de esa energía eléctrica.

Expertos en medio ambiente, activistas e indígenas ya lanzaron la voz de alerta sobre el impacto ambiental de la que podría ser una de las más grandes hidroeléctricas

de la región; sin embargo, existen otros factores que ponen en entredicho la meta del Gobierno nacional.

La ambientalista, docente e investigadora, Cecilia Requena, afirma que «las megarepresas tienen un altísimo costo socioambiental», a diferencia de las energías renovables o limpias que están abaratándose.

El proyecto hidroeléctrico «también tiene un impacto económico en el sentido de ser una mala decisión económica porque estás apostando por una energía que no es más barata y muy pronto, porque las energías renovables no paran de bajar en sus precios, va ser más cara».

El exembajador de Bolivia ante la ONU, Pablo Solón, opina que esta iniciativa gubernamental es «como lanzarse a una piscina sin agua» porque no se tiene asegurado un mercado. «Hasta 2025 tendríamos 13.382 MW con las hidroeléctricas, y el consumo interno para ese año no va superar los 2.000 MW y tendríamos para exportar 11 mil MW».

2.- El Gobierno admite un impacto ambiental en áreas protegidas:

De acuerdo a investigaciones de un diario nacional se sabe que el Gobierno desarrollará actividades de exploración petrolera habrá impacto ambiental, pero aclaró que se implementarán guías de control, sistemas de monitoreo y se pedirá a las petroleras que utilicen tecnología mejorada.

«Efectivamente, siempre hay impacto, pero lo que nosotros requerimos, y vamos a cumplir estrictamente con esta medida, es que sea el menor de los impactos», afirmó la ministra de Medio Ambiente y Agua luego de que se le consultara sobre los daños ambientales que se podría dar con la explotación de hidrocarburos en las áreas protegidas.

Agregó que su ministerio está en plena elaboración de las guías que permitirán un mejor control en este tipo de actividades, material que será presentado la próxima semana.

Manifestó: «Estamos trabajando también para poder implementar una mejor tecnología para estructurarnos en la fiscalización, en el monitoreo que se tenga en este tipo de proyectos que serán implementados próximamente en estas áreas, para que los impactos sean lo menor posible».

Por su parte, un informe elaborado por el CEDIB, refiere que de un total de 22 áreas protegidas en Bolivia en la actualidad 11 tienen superficies parciales de su territorio comprometidas con contratos de exploración hidrocarburífera.

Los grados porcentuales de su territorio con el contrato para exploración son:

Iñao (90,8%), Tariquía (55%),

Aguaragüe (72,5%), TIPNIS (35%), Pílon Lajas (85,5%), Madidi (75,5%), Tunari (2,03%), Apolobamba (1%), Carrasco (6,87%), Manuripi (31,16%) y Amboró (20%).

El Cedib calcula que serán afectadas tres millones de hectáreas de áreas protegidas, de un total de 18,2 millones de hectáreas.

El Centro Latinoamericano de Ecología Social (Claes) por su parte manifiesta que Bolivia tiene un elevado deterioro ambiental, pues de aproximadamente 190 países se encuentra en el puesto 36.

Se dice que a nivel mundial, Brasil es el país que reporta mayor deterioración ambiental seguido por Estados Unidos, mientras que el país con mayor impacto ambiental relativo, indicador que se mide de acuerdo a los recursos naturales que existe en un determinado territorio y cuantos están afectados, es Singapur.

Indicó que los problemas medioambientales que existen en el continente americano datan desde hace muchos años, esto se debe a que encierra una enorme riqueza en biodiversidad que sufre enormes presiones, tanto por los usos propios que se hace de los recursos naturales como por desempeñar el papel de proveedor de materias primas para los mercados globales.

Señaló que frente a estos resultados, es urgente encarar medidas de conservación efectivas, que coadyuven al cuidado del ambiente.

Lamentó que en la actualidad los países de la Unión de Naciones Sudamericanas convocan a una reunión para aprovechar aún más sus recursos naturales, con el extractivismo minero e hidrocarburífero, estas son actividades que afectan de gran manera al suelo y subsuelo.

Manifestó que si bien se tienen medidas ambientales en los países sudamericanos, estas son totalmente insuficientes.

Estos dos ejemplos nos señalan que no existe compatibilidad entre el medio ambiente y la economía. Esto nos lleva a elegir entre lo urgente y lo importante. Será urgente la economía o será más importante el medio ambiente?

Existirá algún método que los haga compatible?

¿Será posible revertir el incremento de población mundial, industrialización, contaminación, producción de alimentos y explotación de los recursos naturales?

Por lo visto son más las dudas que las certezas.

Información capturada de:
<http://html.rincondelvago.com/analisis-economico-y-gestion-de-los-recursos-naturales.html>

<http://www.definicionabc.com/medio-ambiente/impacto-ambiental.php>

https://es.wikipedia.org/wiki/Los_1%ADmites_del_crecimiento

<http://elordenmundial.com/2014/01/crecimiento-economico-y-conservacion-del-medio-ambiente/>

Actualidad:

Estulcias gubernamentales: ¿«La Pacha Mama, otra clase está»?

José Luis Saavedra*

«No hacer nada hasta que las represas perdieran el 95% de sus embalses es cuando menos incumplimiento de deberes, pero que podría estar muy cerca de la impericia criminal».

Enrique Velasco

La ciudad de La Paz sufre un severo racionamiento en el servicio de agua potable desde el pasado 8 de noviembre. La ciudadanía, de manera generalizada, expresa su más profunda indignación en marchas y protestas por la grave irresponsabilidad de las autoridades nacionales, que no pudieron o no supieron prever, con un mínimo de anticipación, el desencadenamiento de esta severa crisis hídrica, que hoy sufrimos dramáticamente los paceños y no pacheños.

El régimen del MAS no sólo que no logra percibir las causas reales de la crisis del agua, tanto que atribuirlo al cambio climático (a los fenómenos naturales emergentes del cambio climático) no es más que una incuria, sino que tampoco consigue resolver distributivamente la gestión de un servicio tan vital como es el agua potable, solución que no pasa sino por revolucionar el modelo de desarrollo extractivista y depredador.

El propósito primordial de este artículo es, precisamente, demostrar los diversos transcurso económicos, sociopolíticos y ambientales de la crisis del agua y, asimismo, los despistes del gobierno plurinacional en la (posible) re-solución de la crisis hídrica. Por razones de espacio hoy vamos a concentrarnos en la genealogía: orígenes y fundamentos de la crisis del agua y en una próxima oportu-



Foto difundida por el Centro Indígena Conacín.

Fuente: <https://vocesenlas calles.wordpress.com/2016/04/25/pachamama-no-los-perdones-porque-saben-lo-que-hacen/>

unidad veremos los procesos de movilización y las propuestas de solución.

“Dejar toda la responsabilidad a la Madre Tierra”

La primera noticia que se ha sabido acerca de la problemática del agua ha sido el anuncio en el sentido que “Hay racionamiento de agua en 94 barrios de La Paz por problemas en Hampaturi”; es decir, que la Empresa Pública Social de Agua y Saneamiento (Epsas)¹ determinó racionar el suministro de agua a 94 barrios de la zona Sur y de la ladera Este de La Paz por el descenso de los niveles de la represa de Hampaturi. Las restricciones o el racionamiento de agua, que inicialmente se realizaba desde las 08:00 hasta 20:00, se debe pues a la falta de las reservas del líquido elemento en la planta de Pampahasi, que a la vez es suminis-

trada por tres represas: Incachaca, Ajuankhota y Hampaturi. Sin embargo, a pesar de la evidente magnitud de las comunidades afectadas, el entonces gerente interventor de Epsas, Rudy Rojas, aseguraba que el plan de racionamiento sólo afectaba al 13% de los usuarios de La Paz.

El gerente interventor de Epsas explicó que el racionamiento se debe a la escasez de lluvias, lo que habría producido que los niveles de agua disminuyeran en la represa de Hampaturi. Según Rojas, «No hemos recaudado mucha agua, tenemos algunos problemas de niveles en Hampaturi. Lo que está pasando es producto del calentamiento global y por eso se ha realizado las reducciones en algunas zonas, sobre todo en la Sur” (Página Siete, 7 noviembre 2016).

Al menos aquí, además de

atribuir el problema del agua al consabido “calentamiento global”, lo cual es obvio, se asume que no se ha “recaudado” suficiente agua, es decir, que no se ha previsto la escasez, a pesar de los múltiples y repetidos avisos y alertas; y tampoco se ha planificado la dotación de agua potable en cantidad y calidad suficiente. ¿Es culpa del gobierno que no llueva? Evidentemente no, pero sí es su culpa no haber tomado las correspondientes medidas preventivas. Dicho de otro modo, la falta de agua, producto de la sequía, no ha sido prevenida, ni se ha amainado sus consecuencias, porque no ha habido ni voluntad, ni capacidad técnico-política para hacerlo.

Actualmente, la sequía no sólo afecta a La Paz, sino también a por lo menos 172 municipios de ocho departamentos del país, que están severamente afect-

* Intelectual quechua, militante katarista y profesor en la UMSA.

tados por el estiaje. El problema del agua es particularmente agudo en dos regiones: el Chaco (en Santa Cruz, Chuquisaca y tarija) y el Valle de Cochabamba. En el Chaco cruceño existen cinco municipios que sufren duramente el fenómeno climático, entre ellos Lagunillas, Charagua y Boyuibe; mientras que en el Chaco chuquisaqueño el municipio que tiene más problemas es Macharetí y en el Chaco tarijeño hay una crónica escasez de agua en Villa Montes. En el Valle Alto de Cochabamba, los municipios que más sufren los embates de la sequía son Ansaldo, Sacabamba, entre otros, y en el Conosur están los municipios de Mizque y Pasopara. El municipio de Chipaya, en Oruro, es también otro que atraviesa una situación extremadamente crítica, que obliga a sus pobladores migrar a Chile, lo que acebntúa la naturakl migración de esa población hacia Chile².

En relación con el severo impacto de la falta de agua, debemos decir que, además de las regiones del Chaco y del valle de Cochabamba, la gobernación de Oruro también advirtió que si no llovía hasta fin de mes el departamento entero sería declarado zona de desastre, porque, hasta el momento, por la sequía, ya se perdió el 75% de la producción agrícola y de quinua y el resto igualmente se encuentra en un serio riesgo de pérdida.

"Quiero decirles que nunca nos han alertado"

El presidente Evo Morales se lamenta de que nunca ha sido "alertado". Sin embargo, varios estudios científicos oportunamente alertaron sobre esta calamidad, desde hace más de tres años, en el sentido que Bolivia atravesaría por una "dura sequía" y que sus efectos serían devastadores. Sin embargo, esas alarmas no fueron tomadas en cuenta por las autoridades del Gobierno y menos para planificar una necesaria estrategia que haga frente a esta problemática. Más aún, «Estamos preparados» para enfrentar la sequía, dijo el pasado 2 de agosto, días antes de la evaluación presidencial del aniversario patrio el presidente Evo Morales, antes de lanzar días después sus 12 decretos anti-sequía³. Estamos pues frente a una grave irresponsabilidad y, más aún, ineptitud de las autoridades gubernamentales. Como bien dice René Pereira:

"La crisis aguda del agua que

(ahora) vivimos cinco de los nueve departamentos y principalmente en las ciudades de La Paz, El Alto y Cochabamba, se hubiera evitado si se habrían tomado medidas conjuntas, coordinadas y eficientes, entre el Gobierno central con las alcaldías, cuando el desabastecimiento del agua ya estaba anunciado" (Periodico Página Siete, 4 diciembre 2016).

La propia Organización de las Naciones Unidas (ONU) advirtió, ya hace tiempo, que Bolivia era uno de los países más expuestos al problema del fenómeno del calentamiento global⁴. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presentó, en junio de 2013, un par de informes en los que ya se alertaba de los problemas que sufriría Bolivia por el cambio climático, pese a que el país es uno de los que menos incide en ese fenómeno, dada su baja emisión de gases de efecto invernadero.

El PNUD presentó el 4 de junio de 2013 no uno sino dos libros. El uno: "El impacto del cambio climático en la biodiversidad"⁵ y el otro: el "Cambio climático y el desafío de la salud en Bolivia"⁶, dos investigaciones que pretenden, precisamente, contribuir al análisis y atención de los efectos del calentamiento global en el país. "Estos trabajos nos muestran brechas y vacíos que se deben atender, hay que desarrollar actividades que nos preparen para los efectos" (La Razón, 5 junio 2013).

La investigadora Jocelijn François explicó que aunque Bolivia tiene bajas emisiones contaminantes, "es uno de los países más vulnerables" ante el cambio climático (Ibid.). La especialista atribuyó el hecho a la extrema pobreza en el país, a los ecosistemas variables, a la deforestación, al clima inestable y los glaciares tropicales. Aquí es pertinente vincular estas cuestiones tan perentorias con la creciente e inclemente deforestación de los árboles y las cada vez más grandes extensiones de los sembradíos de la hoja de coca que afectan duramente el ciclo hídrico, impidiendo las lluvias y generando terribles sequías⁷.

François dijo, asimismo, que se incrementó la frecuencia con la que suceden las granizadas en el altiplano, las inundaciones e incendios forestales en la zona amazónica, y el dramático retroceso glaciar (aunque también hay que entender que sólo el 20% del aporte a las represas proviene de los nevados, el 80%

de agua es de la lluvia). Si bien François dijo que no se puede hacer una proyección realista de los impactos en la biodiversidad, aseguró que el fenómeno ya afectó a los sistemas acuáticos, los bosques de neblina, a la migración de especies y aparición de enfermedades y plagas, es decir que estamos frente a un inminente desencadenamiento de un compleja serie de crisis sociales, ambientales y de salud tanto a corto como a mediano plazo.

La vulnerabilidad medioambiental de Bolivia, se debe, por tanto, a la existencia -en el país- de ecosistemas variables, a una creciente deforestación y también a una falta de información científica para afrontar eficientemente el problema del cambio climático. Peor aún, el informe del PNUD colige que la temperatura media de Bolivia está experimentando aumentos que podrían ser de hasta dos grados centígrados en 2030 y de 5 a 6 grados hasta 2100. La ONU también constató cambios significativos en los patrones de lluvia, con un descenso en zonas secas y un incremento en el área húmeda de la selva amazónica.

"Necesitamos dos o tres San Cristóbal"

A los problemas anteriormente punteados, hay que añadir la falta de control de la contaminación de los ríos por parte de las compañías del sector minero. El negocio de la minería absorbe el agua que necesitan muchas áreas rurales y urbanas del país y su expansión afecta al medio ambiente por la cre-

ciente deforestación de bosques próximos a las cuencas mineras⁸. El crecimiento económico experimentado por Bolivia, bajo el Gobierno del presidente Evo, ha tenido una compleja serie de efectos perversos sobre los recursos hídricos del país. Además del impacto en el medio ambiente por la expansión de los proyectos mineros y energéticos, aumentó el consumo interno en los núcleos urbanos y no hubo políticas de concienciación ciudadana sobre el ahorro del agua.

El sector de la minería usa mucha agua, requiere alrededor de 70.000 metros cúbicos de agua fresca por día para la explotación de minerales, de esa cantidad las cooperativas consumen 40.000 metros cúbicos, lo que significa el 57% del total. Entre las empresas privadas que usan gran cantidad del líquido elemento se encuentran San Cristóbal, San Vicente, Bolívar, Porco y Manquiri. Ojo que sólo la compañía minera San Cristóbal consume más de 47.652 metros cúbicos día (mcd) de agua. En cambio, las cooperativas auríferas trabajan en el borde de los ríos con dragas. Esto ocasiona que aparte de usar ingentes cantidades de agua, también contaminan los afluentes por el uso del mercurio⁹. Recordemos que, en el país, operan alrededor de 1.700 cooperativas, de las cuales 1.200 se dedican a la extracción del oro, principalmente en el norte de La Paz.

La actividad minera, según estudios realizados por el Centro de Ecología y Pueblos Andinos (CEPA), consume similar o ma-



Mientras el agua escasea para el consumo humano padeciendo algunas ciudades de Bolivia de un sistema de racionamiento, esta es dispendiosamente suministrada a las empresas y cooperativas mineras, las que necesitan cantidades inmensas de ese elemento para sus operaciones y la devuelven después contaminada e impropia para el consumo humano o el uso agrícola. En la foto, aguas contaminadas después de su uso en un ingenio minero. Fuente: http://www.eldiario.net/noticias/2014/2014_04/nt140417/principal.php?n=107&-contaminacion-minera-amenaza-latente-para-el-medioambiente

yor cantidad de agua que el conjunto de los habitantes de la ciudad de Oruro¹⁰ en un día, cifra que llega aproximadamente a 30 millones de litros del líquido elemento. Aquí hay que citar como el mayor ejemplo a la Empresa Minera San Cristóbal¹¹ (de capitales japoneses) en Potosí que, en un día, utiliza una cantidad superior de agua a lo que en la ciudad de Oruro se consume (también) en un día; sin duda alguna, una cifra alarmante. A ello hay que sumar la actividad minera de varias empresas como Huanuni y otras en menor magnitud, además de las diversas cooperativas mineras asentadas en la región.

Haciendo una comparación de estos datos estadísticos, las operaciones de San Cristóbal superan el consumo de agua de toda una ciudad en un día, o en el caso de Huanuni y Kori Kollo en el departamento, que añadidos suman el empleo de algo más de 50 millones de agua por día, mucho más que la ciudad capital, afectando directamente al abastecimiento y consumo de la población y disminuyendo notablemente los niveles de los ríos naturales. Según Limberth Sánchez, coordinador general del CEPA, «Las empresas mineras San Cristóbal, Huanuni y otras utilizan millones de litros de agua, y estos no recirculan el agua, no tratan el agua. Por tanto, es un factor que hace que -cada año- el agua sea (más) escasa, por eso es que debemos emprender políticas de recuperación y tratamiento del agua» (La Patria, 25 noviembre 2016).

El estudio del CEPA revela que San Cristóbal (subsidiaria de Sumitomo Corporation de Japón) utiliza una cantidad de agua superior a los 43 millones de litros por día, teniendo como fuente principal, el Campo de Pozos de la Cuenca Jaukihua. La Empresa Minera Huanuni (EMH) utiliza algo más de 28 millones de litros por día, sus fuentes son el río de Venta y Media, Pata Huanuni e interior mina. Con respecto a la operación Kori Kollo son 22 millones de litros utilizados por día y sus fuentes principales son aguas subterráneas y el río Desaguadero. Estos son los mayores ejemplos de empresas que diariamente emplean ingentes cantidades del recurso hídrico potable¹².

Más todavía, el ministro de Minería informó, recientemente, que no se dejará de entregar agua abundante a las empresas mineras (transnacionales) que

operan en el país, pese a que se vive una severa crisis hídrica en las ciudades capitales del país. El Ministro lo ha dicho muy patentemente: «No vamos a paralizar la actividad productiva (...) (somos) muy claros en este tema. (Aun cuando) En el caso de los complejos, hay una mayor utilización (de agua) en el ingenio» (Periodico El Deber, 27 noviembre 2016). Bastante arredomado el ministro, ¿eh?

Finalmente, hay que hacer énfasis en la irresponsabilidad de los desechos mineralógicos, que llegan a ser depositados en los lugares que tienen conexión directa con los ríos y lagos, convirtiéndose en otro problema y afectando directamente a las comunidades donde la mayoría dedica su actividad a la producción de alimentos y crianza de ganado. De acuerdo con el coordinador del CEPA, «Algunas empresas tienen su planta de tratamiento; pero, Huanuni, Poopó, las cooperativas mineras no lo tienen; por ende, el agua baja con todos sus contaminantes hacia los ríos y quiénes son los afectados, los municipios y las comunidades» (Periodico La Patria, 25 noviembre 2016).

Es pues en este complejo contexto que hay que entender la actual dificultad (medioambiental) por el que, desde el 8 de noviembre, medio país sufre las más severas restricciones de agua. Al Gobierno, más que el tema ambiental, le preocupa la reacción de los núcleos urbanos, donde los cortes de suministro de agua han generado la reacción popular en las calles y se teme que las protestas se intensifiquen si no se resuelve perentoriamente el problema. En las últimas semanas la EPSAS aumentó el racionamiento y se pasó de un suministro en camiones cisterna de 12 horas a tan sólo tres horas cada tres días en algunos barrios de la capital y El Alto. Pero, el conjunto de estas problemáticas las vamos a tratar seguramente en un próximo número de Pukara.

¹ La Empresa Pública Social de Agua y Saneamiento (EPSAS), que debe garantizar el normal abastecimiento de agua, es una entidad desconcentrada que está bajo la dependencia del Ministerio de Medio Ambiente y Agua.

² Cfr. «Chipayas migran a Chile por falta de agua» (El Diario, 13 noviembre 2016), «Uru chipayas se van a Chile y Argentina por falta de agua» (Erbol, 6 de octubre 2016) y «La sequía ahoga a La Paz y en Oruro migran a Chile por agua» (El Deber, 13 noviembre 2016).

³ Cfr. «(Presidente) Evo aprueba 12

decretos para atender necesidades del sector agrícola» (Los Tiempos, 2 agosto 2016).

⁴ Cfr. Tras las huellas del cambio climático en Bolivia. Estado del arte del conocimiento sobre adaptación al cambio climático. Agua y seguridad alimentaria. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, La Paz, abril de 2011.

⁵ Cfr. El impacto del cambio climático en la biodiversidad, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, La Paz, febrero de 2013.

⁶ Cfr. Cambio climático y el desafío de la salud en Bolivia, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, La Paz, febrero de 2013.

⁷ Cfr. Manzano A., Nelson T., «Cultivo de coca e impacto ambiental en la región del Chaparé», documento inédito. También conviene leer: «Por año, la deforestación afecta a cerca de 200 mil ha en el país» (La Razón, 25 noviembre 2012). Sólo en los últimos diez años se perdieron más de 1,8 millones de hectáreas de bosque.

⁸ Cfr. «Cooperativas usan el 57% del agua que demanda la minería» (Página Siete, 2 diciembre 2016).

⁹ Cfr. «Experto alerta sobre el uso de mercurio en la minería aurífera» (Página Siete, 30 septiembre 2014) y, sobre todo, «Un lago y 16 ríos son envenenados por la minería en siete departamentos» (La Razón, 8 septiembre 2014).

¹⁰ Los habitantes de la ciudad de Oruro consumen alrededor de 30 millones de litros de agua por día, considerando que el total es distribuido en todos los distritos y llegando a una población de 264.943 ciudadanos según datos del reciente censo.

¹¹ San Cristóbal es uno de los yacimientos con reservas de zinc, plomo y plata más grandes del mundo y opera con 1.461 trabajadores.

¹² A ello se suman otras empresas en menor escala, pero que también dependen del agua para sus operaciones.



El indianismo katarista en... Viene de la página 10

construyendo un discurso sobre los «indios» que hoy es identificado como pachamamismo, influyendo grandemente en la degeneración amáutica de Fausto Reinaga en los 70.

En 1980, del 27 de febrero al 3 de marzo, se realizó el «Primer Congreso de Movimientos Indios de Sudamérica» en Ollantaytambo (Cuzco-Perú), con la participación de delegados «indios» de organizaciones de diferentes países del continente, entre ellos miembros del MITKA-1 y de MINK'A. Este evento, además de contar con apoyo económico que permitió la difusión de las ideas de Carnero Hoke y de ser escenario de disputa entre «indios» marxistas de Venezuela y los indianistas de Bolivia, dio lugar a la formación del Consejo Indio de Sudamérica (CISA). El CISA tuvo como su primer Coordinador a Ramiro Reynaga Burgoa, hijo de Fausto Reinaga.

La formación de esta organización, con todos los antecedentes de por medio, será el inicio de lo que después terminará en una degeneración ideológica que no solo atraparà a los indianistas sino que después se expresará en el katarismo multiculturalista de los 90.

¹ Constantino Lima, entrevistado por Pablo Mamani. En revista *Willka*, nº 5, El Alto-Bolivia, 2011, p. 136. En 1972, Fausto Reinaga fue apresado.

² Lo íntimo de esas relaciones se expresa en que Jenaro Flores es compadre de Jaime Paz Zamora, al ser este padrino de uno de los hijos de Flores.

³ Semana Campesina, citado en Javier Hurtado, *El Katarismo*, Hisbol, Bolivia, 1986, p.62

⁴ En: Pedro Portugal y Carlos Macusaya, *El indianismo katarista. Una mirada crítica*, Fundación Friedrich Ebert (FES), La Paz-Bolivia, 2016, p. 305.

⁵ Felipe Quispe, *El indio en escena*, Ed. Pachakuti, Chukiyawu-Qullasuyu, 1999, p. 14.

⁶ «Tesis del Campesinado Boliviano» (1978). En Javier Hurtado, op. cit., p. 322.

⁷ Luciano Tapia recuerda al respecto: «...dirigentes como Víctor Hugo Cárdenas y Macabeo Chila; ante todo Cárdenas, quien en sus intervenciones a nombre de los kataristas en la televisión nos atacaba de racistas...». Luciano Tapia, *Ukhamawa jakawisaxa (Así es nuestra vida)*. Autobiografía de un aymara, s.e., La Paz, 1995, p. 387.

⁸ Pedro Portugal y Carlos Macusaya, op. cit., p. 305.

⁹ Felipe Quispe Huanca, op. cit., p. 7.

¹⁰ P. Portugal y C. Macusaya, op. cit., p. 257

¹¹ *Ibid.*, p. 349.

¹² *Ibid.*, p. 403.

¹³ Periódico Presencia, 7 de junio de 1979, p. 7.

¹⁴ Periódico Presencia 13 de junio de 1979, p. 12.

¹⁵ Se abandonó el nombre de Tupaj Katari en la denominación de la nueva organización sindical. Sobre ello Felipe Quispe rememora: «nadie, ninguno de los mal llamados 'Kataristas' supo ponerse al frente de la concurrencia para orientar y planear que la flamante Confederación tenía que seguir llevando el membrete de 'Katari'...». F. Quispe, op. cit., p. 27.

¹⁶ F. Quispe op. Cit., p. 49.

¹⁷ P. Portugal y C. Macusaya, op. Cit., p. 511.

Análisis:

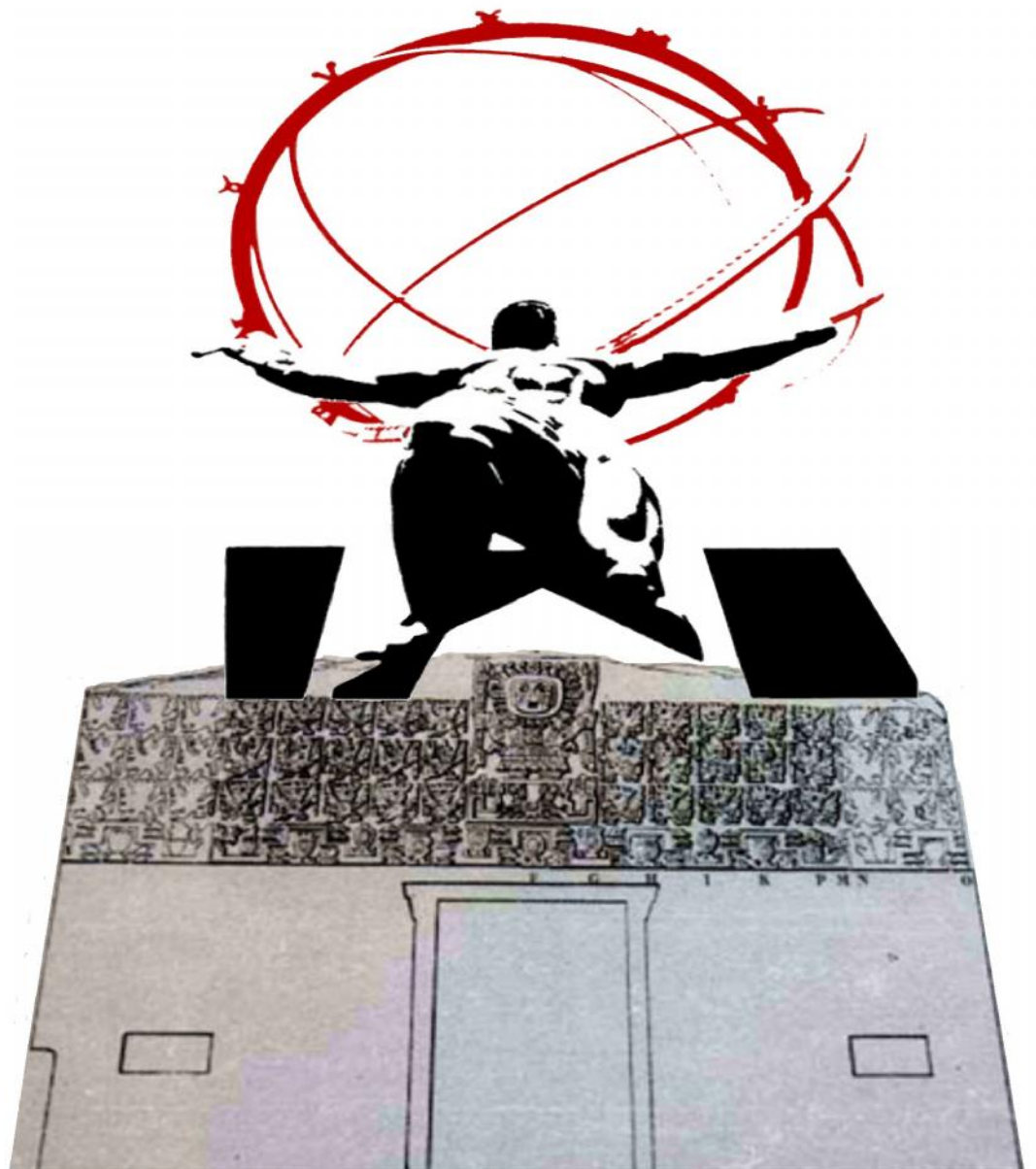
El pasado en la praxis indianista

Roger Adán Chambi
Mayta*

Ante esta actitud, el análisis indianista contemporáneo debe comprender que la herida colonial es un hecho que se puede superar desde ahora, debe comprender que el camino hacia su liberación se construye a diario con la formación y el vencerse a sí mismo, dejando de lado el tormento del pasado...

El indianismo como ideología política de liberación de la opresión de las sociedades víctimas del colonialismo, exige a sus prosélitos un cambio en el modo de comprender la realidad social, es decir, insta a que la historia (entendiendo a esta como ese pasado que evidencia y explica rasgos del presente) patrocinada desde las instituciones del Estado, sean duramente cuestionadas y reemplazadas, ya que es a partir de ella, que los aparatos de poder junto a sus castas, han legitimado y legitiman su dominación colonial en este territorio andino. De ahí que el pilar fundamental para ser indianista, es el asumir la conciencia histórica, ya que no se comprende la condición del indio sin recurrir al pasado. Se acude a la historia (no estatal) para entender la invasión colonial y argumentar el porqué del debate sin tregua entre indios y blancos.

Así también, es en el pasado (en este caso, el pre colonial)



El pasado en la lucha por la descolonización india tiene que jugar el mismo rol que jugó en la lucha de otros pueblos que se descolonizaron: Basamento ineludible que debe soportar el esfuerzo contemporáneo por el empoderamiento. Cuando el pasado es refugio romántico, es inhabilitador de las energías que buscan desatarse y, sin querer, se convierten en justificador ideológico del orden que se debe trastocar. Ilustración: composición a partir de un dibujo extractado del sitio http://andendigital.com.ar/wp-content/uploads/2013/09/75_tejero.jpg

donde se encuentran las fuentes de inspiración del modelo económico, político y social de las demandas indianistas. En la quinta parte de su libro, *El Indio y la Revolución*, Guillermo Carnero Hoke argumentaba la conciencia histórica diciendo que "los que

no saben de dónde vienen históricamente, jamás sabrán a donde van históricamente"¹. Para el autor, el Indio que quiera liberarse de las "desgracias" que le aquejan desde la llegada de los españoles, debe empezar por "saber cómo fue el Tawantin-

suyo, sus obras, sus tradiciones, su organización y su gobierno comunitario"². Así mismo, Fausto Reinaga en la *Tesis India*, recomendaba a la juventud que "debe con su conciencia abierta asomarse, aproximarse a su pasado materno, donde

* Miembro del #ColectivoCurva y Presentador del Programa La Curva del Diabolo.

está y donde descubrirá su propia y cósmica personalidad³. Ayar Quispe, en la misma dirección dirá que "es preciso por una necesidad histórica profunda volver la mirada anhelante al pasado maravilloso, pues de ella brotará la gran luz de liberación para nosotros los indios"⁴.

Es entonces, a partir de la historia que el indianismo ha ido realizando su análisis de la realidad social y a la vez su proyección como ideología de liberación de los pueblos oprimidos. Sin embargo, las acciones realizadas producto del modo de mirar ese "pasado maravilloso" pre colonial y su quiebre funesto a raíz de la invasión europea, no ha traído en sus resultados, un cambio concreto en la vivencia de los propios indianistas y peor aún en los pueblos oprimidos por el sistema colonial. El sentimentalismo con que el indianista ha leído su pasado, lo ha mantenido en una situación de añorar una realidad que jamás lo ha palpado (pero que pretende volver a ella) y, a la vez, de reforzar su animadversión a su opresor.

Digo que no se ha tenido "cambios concretos en la vivencia", porque en la práctica dentro de los círculos indianistas he podido evidenciar ciertas actitudes y rasgos (sobre todo en los indianistas ortodoxos) que considero deben ser analizadas de manera crítica para encaminar la ideología apartada de los errores de nuestros antecesores, puesto que es preocupante ver en las nuevas generaciones la herencia de taras que han impedido el avance del indianismo.

Uno de esos rasgos, y el más importante por ser determinante en el indianismo, es el modo en que se ha mirado el pasado y el uso que se le ha dado a este en la práctica. Ya que se ha acudido a él no sólo para comprender la situación de dominación en la que el indio está inmerso (conciencia histórica), sino que ésta también ha sido usada para justificar los penares y desahucios del indio en la sociedad, de ahí que el análisis típico es: *si el indio en la actualidad es discriminado, es pobre y es oprimido secularmente, es a causa de la maldita invasión europea, que saqueó nuestros recursos y que trajo a estas tierras andinas la estratificación social donde el indio está en el bajo escalafón a diferencia del q'ara dominante*. Se habla de la invasión europea como un hecho fatal y culpable de las

desgracias que hoy vive nuestro pueblo.

Ante esta manera de comprender la realidad de manera fatal, el camino que el indianista se ha trazado a seguir es llegar al Poder Indio, lo cual implica que el sujeto colonizado junto a su ideología de liberación, deben tomar el poder para conformar el Segundo Tawantinsuyo "mejorado y corregido", ya que es solo en ese sistema de vida que el indio se liberará de la opresión q'ara. Es decir, la pobreza y vida lacerante del indio en el Estado colonial solo cambiará cuando éste sea reemplazado por un Estado propio.

Y bueno, pero mientras eso aún no suceda ¿qué se hace? Y sobre todo ¿qué se hace ante la población que se pretende liberar? Teóricamente se dice que se debe fomentar la conciencia india del pueblo oprimido, la cual parte de asumir, en una primera instancia, la conciencia histórica. Henry Quispe señala que "el indianista que tiene la conciencia histórica automáticamente debe difundir, propagar y mostrar el camino a los indios sumisos. Debe trabajar como un evangelista o cristiano"⁵, esto para encaminarse al camino de la liberación total ¿Se pone eso en práctica? de ser así ¿Cuáles son los resultados?

Al parecer, mientras se espera el advenimiento de la toma de poder, el indio debe envalentarse ante su opresor, debe fortalecer su ira. Se dice que aquel indio que asume la conciencia histórica es un indio rebelde y por ende ya no es sumiso, ya no mira a su opresor de reojo, ya no le tiene reverencia, es decir, se libera. Sin embargo, se puede evidenciar en la práctica, que eso es discutible, ya que existe indianistas que en su accionar aún pregonan ser víctimas de la opresión del sistema colonial.

Esa actitud de esperar que el pueblo oprimido (que en nuestro caso serían los Aymaras) adquiera conciencia histórica para tomar el poder y posterior a ello desatar la liberación, ha resultado ser ingenua, ya que se ha acudido al pasado solo para argumentar la vida de dolor y las carencias de la actualidad de los colonizados. Esa actitud ha hecho que los indianistas ortodoxos se queden pausados en sus acciones y alejados de su realidad.

Ante esta actitud, el análisis indianista contemporáneo debe comprender que la herida colo-

nia es un hecho que se puede superar desde ahora, debe comprender que el camino hacia su liberación se construye a diario con la formación y el vencerse a sí mismo, dejando de lado el tormento del pasado, debe ser consiente que el escenario de lucha en primera instancia, está en el cambiar los sentidos comunes de la sociedad colonial. Evidentemente esto implica salirse del dogma indianista, lo cual lo veo saludable, ya que considero al igual que Sartre, que el rol de los que piensan y que se han dado la tarea de comprender la sociedad parte por "ser fiel a una realidad política y social, pero que no se deja de ponerla en duda"⁶.

Al respecto es estimulante saber que se han conformado recientemente agrupaciones (que igual buscan la liberación del indio) que siguen esta lógica y no se quedan en la nostalgia y el rencor, que lastimosamente algunos indianistas adoptan, producto del modo sensitivo de ver el pasado.

Recuerdo que a mediados del 2016, fui invitado por parte de los hermanos de *Aymar Yatiqaña*⁷, a una reunión para organizar un festival Aymara en la ciudad de El Alto. La reunión se instaló en el comedor del céntrico edificio Illimani de la calle Dos de La Ceja, al llegar a la reunión fui testigo de una de las escenas que confundía a los comensales de dicho comedor, puesto que los hermanos y hermanas de *Aymar Yatiqaña*, estaban cambiando con su accionar el sentido común del ser Aymara. En una extensa mesa del galante comedor, se encontraban reunidos los y las integrantes de dicho grupo (jóvenes estudiantes y profesionales), coordinando la logística del evento a realizarse, cada quien manejaba sus dispositivos electrónicos (entre laptops y smartphones) para simplificar la planificación. Acompañados de un néctar natural al hielo, toda la reunión se llevó adelante en el idioma Aymara, donde cada hermana y hermano hacia uso de la palabra en un aymara fino⁸, lejos de esos tonos beligerantes o místicos muy frecuentes dentro del indianismo. La fluidez y la tranquilidad con que se expresaban, denotaba su seguridad y la ausencia del sentirse oprimido. Se estaba pensando en aymara, se estaba coordinado en aymara, se estaba escribiendo en aymara, se estaba haciendo uso de las redes sociales en aymara, todo esto

sin la pretensión de sentirse superiores o inferiores, simplemente se estaba planificando una actividad en el idioma madre.

Este escenario a primera impresión dejaba perplejos a aquellos que se asomaban a la mesa, puesto que no era común ver en ese espacio a jóvenes Aymaras modernos interactuando en el idioma aymara sin complejos. La liberación en primera instancia va por ese camino, cambiando los imaginarios y estereotipos que se han creado sobre nuestra gente, de ahí que antes que la política, sea el rol del arte y la cultura elemental en este proceso.

Se debe acudir al pasado para entender las relaciones coloniales aún vigentes, sí, pero no se debe caer en el simplismo de justificar con el pasado la vida lacerante, ya que el cambio de esta, parte de nuestro accionar, porque es modificable y no un fatal destino.

¹ Pag. 72. En Carnero Hoke, Guillermo. EL INDIO Y LA REVOLUCION (1979) Editora Prensa Peruana. Perú.

² Ibid.

³ Pag. 141. En Reinaga, Fausto. TESIS INDIA (1971) Impreso por el Partido Indio de Bolivia. La Paz - Bolivia

⁴ Pag. 45. En Quispe, Ayar. INDIANISMO (2011) Ediciones Pachakuti. Qollasuyu

⁵ Henry Quispe, en la Revista mensual TIRO FIJO. No. 17. Pag. 13

⁶ Pag. 54. En Bolívar Echevarría, y Carlos Castro. SARTRE, LOS INTELECTUALES Y LA POLITICA. Siglo XXI editores. España

⁷ *Aymar Yatiqaña* es grupo de jóvenes aymaras que promueven la difusión y aprendizaje del idioma aymara, mediante diferentes actividades, pero sobre todo mediante las redes sociales, como el facebook y el whatsapp.

⁸ Uso el término "fino" para diferenciarlo del aymara mal hablado, donde las palabras se mezclan entre el castellano y el aymara, forma de hablar el aymara que se denomina *qhallu qhalla*.

